



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación

**Voces, experiencias y testimonios sobre el lugar de las humanidades en la
formación**

**Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en Educación Básica
con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana**

**VERÓNICA ANDREA HERNÁNDEZ ORTIZ
BETTY MESA DEOSSA**

Asesor(a)

DIANA MARCELA URIBE LÓPEZ

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
HUMANIDADES, LENGUA CASTELLANA**

MEDELLÍN

2016

1 8 0 3

ÍNDICE

Palabras a quien nos lee.....	3
Cartografía de la investigación hecha cuerpo.....	6
CAPÍTULO I. Narrar la experiencia para tejer conocimiento.....	9
1.1 Reconocer el territorio, permear la memoria y transmitir la experiencia.....	9
1.2 Proyectar para transformar la Práctica Pedagógicas.....	24
1.3 En busca de tierra firme.....	28
1.4 Una oportunidad para continuar el viaje.....	31
CAPÍTULO II. Testimonios del ayer para comprender el hoy.....	34
2.1 Memorias sobre el lugar de las humanidades en la formación.....	34
2.2 Narraciones más allá de la hipótesis.....	43
CAPÍTULO III. Un recorrido para dar sentido al saber y a la experiencia.....	55
3.1 El eco del relato desde el enfoque biográfico-narrativo.....	55
3.2 La vida como trayecto de investigación educativa.....	59
CAPÍTULO IV. Diálogo entre voces, experiencias y reflexiones para pensar las humanidades en la formación.....	64
4.1 Polifonías textuales.....	64
4.2 Palabras para “ <i>dar a pensar</i> ”.....	75
ANEXOS.....	82

VOCES, EXPERIENCIAS Y TESTIMONIOS SOBRE EL LUGAR DE LAS HUMANIDADES EN LA FORMACIÓN

La experiencia, para ser viva, tiene que ser transmitida. Y para poder ser transmitida, la experiencia necesita del testimonio. Todo testimonio lo es de una ausencia. El sujeto del testimonio es aquél que transmite la experiencia de una desubjetivación. Dar testimonio de la propia experiencia también supone siempre dar testimonio de otro, de un ausente, porque siempre hay otros en las experiencias humanas, otros que padecen conjuntamente con nosotros nuestras experiencias.

No hay vida humana en soledad.
(Joan-Carles Mèlich, 2011, p.91)

Palabras a quien nos lee

Cuando se escribe, cuando se trenzan ideas y se transforman pensamientos, se necesita una mirada otra que anhela un cómplice, un otro que extienda su pensamiento para entrelazarlo con el de quien plasma en cada línea su esencia, donde las perspectivas se vuelven múltiples opciones de acoger la vida. La experiencia emerge como acontecimiento vivo, en donde el testimonio devela el interior y el exterior de cada narrador. En palabras de Mèlich (2011) “el testimonio es posible porque el ser humano es un «ser experiencial», vive en las experiencias y es capaz de narrarlas y de transmitir las.” (p.92). En este sentido, narrarnos es importante para develar las circunstancias que envuelven nuestra escritura.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

El ejercicio como escritoras nos permite encontrar intereses en común y comprender nuestras formas de ser como maestras en formación. Motivo por el que presentamos un pequeño relato sobre nosotras como autoras de este proyecto investigativo:

Somos Verónica Hernández Ortiz y Betty Mesa Deossa, estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana de la Facultad de Educación, Universidad de Antioquia. Nos convocan reflexiones surgidas en nuestro encuentro con el campo escolar, en donde la afinidad con temas como la ruralidad, las relaciones pedagógicas, las humanidades y la enseñanza de Lengua Castellana nos unieron bajo la iniciativa de trabajar juntas desde las Prácticas Pedagógicas; en contextos diferentes pero a través de un mismo proyecto de aula.

Si bien, como compañeras de carrera nos atraviesa una misma disciplina, el estudio de la lengua y la literatura; como maestras en formación, nos inquieta el lugar del ser humano en el campo escolar. Nuestra incertidumbre se ha manifestado desde las prácticas tempranas y se hizo más fuerte al realizar las Prácticas Pedagógicas, en ambas ha sobresalido el interés por el ser humano, por la formación para la vida desde la vida misma, donde el hombre busca estar en armonía con su mundo, con el otro, con lo otro y ser respetado en su singularidad. Lo anterior es quizás una utopía, pero en sí la vida y la educación son las mayores quimeras a las que nos aferramos para reafirmar nuestra existencia y trascender en nuestras búsquedas, entonces ¿por qué no pensar en una formación distinta?

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803



Facultad de Educación

Ahora bien, es preciso decir que el transitar por la Universidad hace que la visión deje de ser a blanco y negro, porque se impregna de un cromatismo intenso; en este lugar lo diverso enriquece la mirada y une visiones que vislumbran encuentros con diferentes tonalidades, lo que permite al lector tener un panorama más amplio sobre los testimonios, como los expuestos aquí.

Quien lea este proyecto investigativo, encontrará en muchas ocasiones dos voces, dos pensamientos, dos perspectivas que se entrelazan entre reflexiones, ideas e inquietudes, como reflejo de nuestro recorrido por la Escuela. De esta manera, resulta válido decir que el enfoque biográfico narrativo¹ es la apertura a un mundo en el que las narrativas han sido el camino para una investigación donde el ser humano es el centro, debido a que el eje de este trabajo es la pregunta por las humanidades.

En consonancia con esto, en las siguientes páginas el lector encontrará una urdimbre de narraciones que a modo de carta abierta es apertura a lo público, es develar la intriga, es entregarle pies a las palabras y alas al mensaje. Es un asunto de todos convocado por pocos, para capturar la mirada e instar al plumón a seguir escribiendo respecto al lugar de las humanidades pensadas desde la Escuela.

¹ El enfoque biográfico narrativo apuesta por una investigación cualitativa donde la experiencia del investigador es sustentada a partir de narraciones propias y ajenas como reflejo de la realidad (acontecida). En el tercer capítulo de este trabajo se encontrará un abordaje más amplio de dicho enfoque.

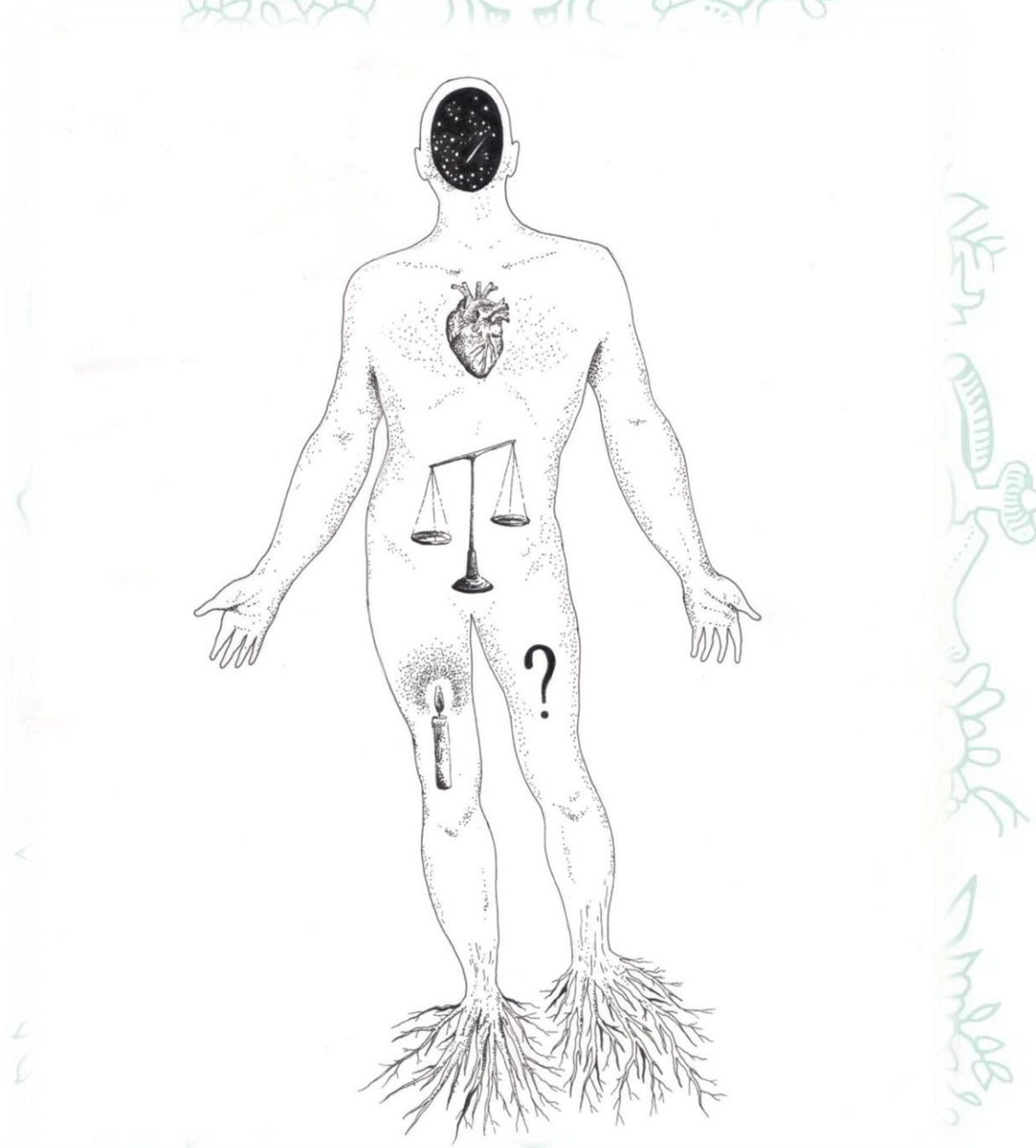


UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Dibujo 1 *



Cartografía de la investigación hecha cuerpo (2016) Juan Osorno

* Los elementos que integran el dibujo, están relacionados con los capítulos de este proyecto de investigación; por tal motivo acompañan la estructura del trabajo.

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803
Facultad de Educación

Sabemos que la composición artística es una forma material de expresar las ideas.

Entendemos que el arte es más que una actividad humana, es una interpretación de realidades cercanas o lejanas; razones que nos invitan a plasmar en una hoja en blanco la esencia de nuestro trabajo de investigación, a partir de una cartografía del cuerpo: una red de significados en el ser. Fuimos artistas en primer grado, más no artífices del trazo final de nuestra obra, así que reconocemos el aporte de Juan Osorno estudiante de artes plásticas de la Universidad de Antioquia, quien con sus virtuosas manos impregno en el papel un majestuoso encuentro con las líneas claras y oscuras, para dar forma a nuestra subjetivación de la investigación en el campo pedagógico. Ahora, damos a leer nuestro comentario del dibujo “Cartografía de la investigación hecha cuerpo”:

Una finita cantidad de partículas, vistas desde la altura, recoge a la naturaleza humana. Un cuadro de luces y sombras en comparación a un mundo de mortales, contiene la existencia. Un hálito de vida en busca de estancia, de compañía, de sentido a su llegada y a su partida, guía el recorrido del ser. Una presencia para el otro, una imagen para el mundo, una forma parecida a otra, son principio de reconocimiento. Somos más de lo que podemos ver, somos lo que podemos sentir. Una singularidad entre todo y todos.

Más allá de lo visible, cómo me veo y cómo me ven, está el valor de sentir. Está la experiencia del ser humano, plagada de emociones tan universales como el lenguaje y a la vez tan propias como el nacimiento. En lo enigmático del devenir, cada sujeto imprime un sello a su actuación y deja una huella a su paso, en el camino de su proyección.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Una esencia inigualable define lo que soy. Un universo con corazón humano, un impulso creador, un principio y un fin. Una vida individual que no niega su construcción a partir de lo desconocido, de lo otro, de lo externo; del alimento que recibe del mundo y que lo habita: lo humano.

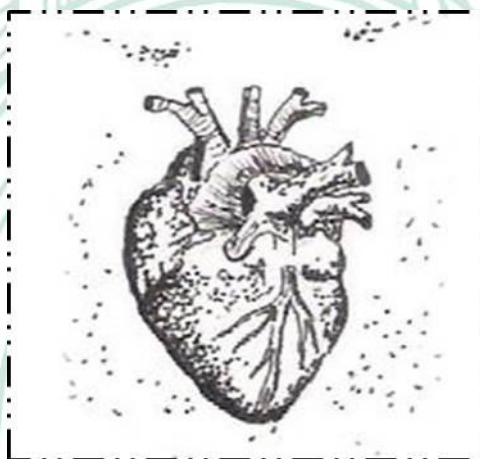
Somos un centro en sí mismos, un referente corruptible, un punto itinerante en el espacio que expresa modos de vivir. Habitamos en la balanza de nuestras emociones, las cuales permean nuestros sentidos e involucran la vigilia y el sueño en una misma realidad. Vivimos experiencias que instan por ser narradas, tal vez, para no ser olvidadas, para abogar por el recuerdo. Somos un conjunto de tejidos vitales, de imitaciones previas a la creación, de hechos interpretados, de preguntas sin respuestas...

Nuestras interpretaciones resignifican lo acaecido. Nuestras formas de ver el mundo determinan un encuentro con la realidad. Por lo que una expresión propia sobre la investigación, es la excusa perfecta para hallar otros modos de connotar, para vincular representaciones del afuera con el interior. Así “Cartografía de la investigación hecha cuerpo” integra un universo, un corazón, una balanza, un interrogante, una luz, unas raíces, que fueron pensadas para definir nuestra relación con el proceso de formación, para plasmar cómo la investigación atraviesa nuestro ser.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

CAPÍTULO I

Narrar la experiencia para tejer conocimiento



La narrativa y la vida van juntas y, por tanto, el atractivo principal de la narrativa como método es su capacidad de reproducir las experiencias de la vida, tanto personales como sociales, en formas relevantes y llenas de sentido.

(Connelly & Clandinin, 1995, p.43)

1.1 Reconocer el territorio, permear la memoria y transmitir la experiencia

La conversación entendida como un diálogo más cercano entre quienes se comunican, es una puerta a un universo del saber más allá de la teoría, un ingreso a la lectura que implica al ser en la narración de su experiencia, un intercambio de sensaciones permeadas por el lenguaje. Toda una interlocución manifiesta con el propósito de ser un eco transmisor entre las ondas de frecuencia del receptor y del emisor. Por lo que narrar no sólo es exteriorizar la palabra, también es recibir el impulso de la creación para consolidar el conocimiento.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

Es así como volver a las Instituciones Educativas en las que habíamos realizado prácticas tempranas², nos permitió avanzar en la comprensión de las dialécticas que se tejen entre los relatos del contexto y los relatos del sujeto en el campo educativo, para desarrollar nuestras Prácticas Pedagógicas como una memoria viva que insta por ser comunicada. Y más, cuando narrar la historia implica reconocer el territorio³, permear la memoria y transmitir la experiencia. Esto es, un enlace con el ayer desde el hoy, con una mirada otra. Un ejercicio de reconocimiento y de aprehensión del mundo, en el que la pregunta por el otro, lo otro, y el yo, resurge para pensar las humanidades en los procesos de formación.

Ahora veamos brevemente, cómo se articulan nuestras experiencias en dos territorios geográficamente lejanos: San Félix corregimiento del municipio de Bello ubicado en el occidente del Valle de Aburrá y San Antonio de Prado corregimiento perteneciente al municipio de Medellín. Dichas experiencias son transmitidas gracias a la comunicación, la cual es inherente al ser humano; razón válida para considerar que no hay un abismo entre los territorios que habitamos, debido a que la distancia no es determinada por el espacio sino por la comunicación, pues la acción comunicativa es una apertura a lo desconocido, es un abrir la puerta al diálogo sin temor a lo nuevo, es ir en busca de lo incierto.

Ejemplo de ello es la labor docente, la cual está marcada por la incertidumbre que genera el encuentro con el otro. Es más, en ocasiones el destino ya tiene preparados ciertos encuentros cuando aún no somos conscientes de lo que estamos buscando. Nuestras

² Las prácticas tempranas corresponden al plan de estudios de la Licenciatura, con el propósito de que desde los primeros semestres los estudiantes reconozcan las dinámicas escolares.

³ El término territorio es abordado aquí, desde su definición como espacio geográficamente delimitado.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

exploraciones necesitan de un medio en términos de vehículo que no tema a las desventuras del tiempo o a la inestabilidad de la superficie; máxime si estamos preparando un viaje.

Sí, un viaje fue lo que nos dispusimos a emprender camino a las Instituciones Educativas. Un viaje que en palabras de José Saramago, es ir en búsqueda de sí mismo. Quizá desde el interior hacia el exterior y viceversa. Este autor plantea la metáfora del viaje en una narración llamada "El cuento de la Isla desconocida"⁴ en la que se cuenta la historia de un hombre que decide ir al palacio del rey, tocar a la puerta de las peticiones para pedir un barco, el soberano aunque estaba ocupado en la puerta de los obsequios atiende al hombre y luego de meditarlo accede a concederle lo pedido. Por otro lado, la mujer de la limpieza al escuchar toda la conversación entre el rey y el súbdito, decide abrir la puerta de las decisiones y emprender el éxodo con aquel viajero en busca de la isla desconocida.

De esta manera, acogiéndonos a la metáfora de las puertas como umbrales para emprender un nuevo camino quisimos en nuestra contextualización llamar a las puertas de: *peticiones* (Contexto), *decisiones* (Institución), y *obsequios* (Aula), las cuales dan lugar a tres escalas, en el recorrido por el espacio donde se desarrollaron nuestras Prácticas Pedagógicas.

A continuación, cada una relata sus lecturas, reflexiones y perspectivas sobre una experiencia de viaje al mundo escolar a partir de tres escalas:

⁴ Del cuento se toman las metáforas de las puertas, más no el contenido de la narración expuesto por el escritor.



INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA UNIÓN (SAN FÉLIX)

Experiencia de viaje de Verónica Hernández Ortiz

Primera escala: la puerta de las peticiones

Me encuentro peregrinado por tierras conocidas. Al caminar hacia la Institución Educativa La Unión⁵, veo cómo la urbe ha extendido poco a poco su brazo industrializador con el fin de ir tecnificando las prácticas de campo, lo que en cierto sentido invisibiliza la esencia de la ruralidad, al promover la emigración a la ciudad y desdibujar el intercambio del ser con la naturaleza. He observado por más de una década, cómo se va desvaneciendo bajo el polvo del cemento la relación que se teje con lo otro que habitamos y significa a la hora de ficcionar las realidades de nuestra existencia; cómo va siendo reemplazado por artificios humanos, el silbido del viento, el canto de los pájaros, el balanceo de las hojas, el claro amanecer, y el estrellado anochecer.

Por otro lado, al detenerme en un ámbito con carencias económicas y riquezas naturales que está inscrito en la vereda La Unión del municipio de Bello. Me doy de golpe con la realidad inequitativa de nuestro país, la cual hace hincapié en la subsistencia e imprime al transcurrir del tiempo el dominio de las horas. Muestra de ello, son las clases sociales de los habitantes de la vereda, que oscilan entre clase baja y clase media; por lo que estas personas,

⁵ La Institución Educativa La Unión lleva el mismo nombre de la vereda donde está ubicada. Fue designada así [...] por ser el sitio donde se encuentran por el suroeste los municipios de Bello y San Pedro de los Milagros” (PEI, 2012, p. 29). En la actualidad, en este territorio confluyen la urbanidad y la ruralidad; lo que es evidente en los modos de vida de las personas que la habitan.



Facultad de Educación

en su mayoría, tienen que exponer su cuerpo a los implacables efectos de la radiación solar, los látigos del viento, el torrente de las aguas... para satisfacer sus necesidades básicas, de ser posible, a pesar de vivir en un paraíso terrenal con abundantes lujos a la vista; y para que otros puedan consumir los productos del campo, al mismo tiempo que subordinan la presencia del “campesino” en la ciudad y en el propio campo.

Y si aguzo más la mirada, las peticiones en el ambiente no se hacen esperar, son dardos sin dirección que apuntan al beneficio particular, en ocasiones, y que hace más grande la brecha entre los que poseen mucho y no poseen nada. Las solicitudes de las personas en éste territorio son maquilladas por el ideal de progreso de la ciudad, el cual tiene por proyecto convertir en industria la intensidad de los colores, las formas, y los olores que conserva la montaña. Siendo esto último pasado por alto por algunos habitantes e incluso desapercibido totalmente por otros cuantos, pues su contacto con el medio radica en la tecnificación del oficio, de obtener siempre algo más del campo, y no la apreciación o el deleite de lo evidente a los ojos y magnificado ante la mirada; si se detiene la costumbre del ver en la contemplación del mirar.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Segunda escala: la puerta de las decisiones

Un movimiento consciente dirigió mis pasos hacia la Institución Educativa La Unión⁶. Un lugar a disposición del saber, en donde la magia del encuentro cuenta: con un escenario de ensoñación, con unos elementos sencillos pero suficientes para encauzar el aprendizaje colectivo, con una perspectiva amplia del conocimiento, con unos sujetos comprometidos con su formación, sólo por mencionar algunos componentes inscritos en el ambiente educativo que envuelve a este espacio.

En este punto es preciso señalar mi doble participación en dicho escenario, una como estudiante de la Básica Secundaria y la Educación Media, y otra como maestra del grado noveno, al mismo tiempo que cursaba los últimos semestres del programa: Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana de la Facultad de Educación en la Universidad de Antioquia. Lo que sin lugar a dudas es una experiencia gratificante que hoy orienta mis comprensiones sobre la educación; pues ocupar el pupitre en comparación a ocupar el escritorio, más allá de la ubicación, condiciona el actuar en la Escuela, y más, cuando se es consciente del impacto individual y social que tienen las palabras. De allí, el interés por reflexionar acerca de la función del maestro en la formación de los sujetos, quien se reconoce y reconoce a los otros como seres humanos.

UNIVERSIDAD

⁶ Ubicada “[...]en la meseta norte al noroeste del municipio de Bello... entre los Km. 25 y 30 sobre la vía que de Medellín conduce al municipio de San Pedro de los Milagros” (PEI, 2012, p. 32) y que limita con las veredas de: La China (Norte), Ovejas (Occidente), San Félix (Sur), Cuartas, y Represa La García (Oriente)



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

De hecho al recordar, lanzo en retrospectiva una mirada al pasado que permea mi memoria y me permite reconstruir la historia. Una historia en la que soy una estudiante ávida por un encuentro con las palabras, para exponer de forma escrita sus relaciones con el significado, o por lo menos con mi consideración sobre éste, lo que implicaba un ejercicio lector constante; el cual no fue problema consolidar para uno de mis profesores del área de Lengua Castellana, quien con una lectura emancipadora del mundo nos invitaba a recorrer las profundidades del valle hasta hallar un sitio donde reposar, en el que él leía en voz alta “En un lugar de la Mancha...”

Era un momento de contemplación que se diluía en un suspiro, pues todo volvía a su estado habitual al cabo de 45 minutos, en los que él expresaba su pasión por la literatura con sus gestos y sus entonaciones. Sin embargo ese no era “el pan de cada día” habían días menos intensos, tanto, que me parecía estar enfrascada en un reloj de arena con infinidad de partículas por pasar al otro lado, y entonces era mi problema, no comprendía los momentos de la clase, sus objetivos, sus contenidos o sus atributos, tal vez no me interesaban porque era ajena a sus propósitos.

Después vino la noche y la siguió el día, se repitió el ciclo más de una vez, para que en un abrir y cerrar de ojos el reencuentro se hiciera realidad. El tiempo no se hizo esperar, y lo que era sospecha se reafirmó ante la vista, sí, “menos verde, más gris” las ideas de un progreso industrial sobre las ruinas de la naturaleza son el presente del escenario educativo; con lo que no quiero decir que sea mala o buena la infraestructura, sólo que el aprovechamiento del



Facultad de Educación

campo se reduce, muchas veces, al lucro y no a la resignificación del contacto sensorial con el entorno, pero no me detendré en este aspecto.

Al reencontrarme con la Institución Educativa La Unión y mirar desde otra óptica sus dinámicas, lo que más me impactó fue que el encuentro contemplativo con la lectura había cambiado; ahora es necesario hacer pausas activas cada cinco minutos para avanzar con la lectura de un texto, y eso que son cortos. ¿Por qué el desinterés? ¿dónde estaban aquellos minutos dedicados a dejarse sorprender? o más bien ¿qué tipos de textos deseaban leer los estudiantes? ¿cuál era el objetivo del maestro al proponer un texto? fueron algunas de las preguntas que asaltaron mi mente al presenciar tal panorama en el aula⁷.

Mi regreso no era fortuito tenía una misión, ser un otro siendo yo. Una mujer con una comprensión más amplia de la dimensión humana sin perder su esencia, quizá un poco la forma. Quien había tomado una decisión, volver. Sí, retornar es un acto de valentía en el que el ser involucra el origen, la existencia y el devenir de su propia construcción en continuo proceso; razón por la que hablar de un regreso implica avizorar el encuentro y el desencuentro de las proyecciones tangibles o intangibles, no como señal preventiva sino como oportunidad reflexiva. Al fin y al cabo, para circular en el espacio, un ir y venir; para enriquecernos a cada paso, certero o falso; estaremos convocados en el tiempo del hoy y del mañana.

⁷ Más adelante volveré sobre esta reflexión, en la que es importante decir que no sólo el contenido del área específica debe ser tomado en cuenta a la hora de planear una clase, porque es fundamental contar con los estudiantes y con su contexto en el momento de la planeación.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Retornar está alejado de la acción superflua, pues nunca estará de más confrontar el progreso o por lo menos el cambio de cada ser humano, además, no se trata de un giro hacia atrás sin sentido: es un volver sobre la mirada de otros y ante otros con una perspectiva más amplia, es una búsqueda de sí mismo desde el afuera como equilibrio, es un contraste de sentidos a manera de aurora polar, donde formas y colores en comparación con ideas y afirmaciones se entrecruzan para dar vida a espectaculares cromatismos; traducidos en luces hacia el camino de la concreción.

Con esto quiero decir, que antes de ser un otro, en términos de desarrollo en cada ser humano, es fundamental no olvidar de dónde somos, cómo somos, y quiénes somos, esto es, ser un yo que se reconoce en la temporalidad de sus etapas de vida, en el proceso de su devenir histórico para ser un otro. Por lo que regresar a un lugar, es una oportunidad para resignificarse, para reconocerse, para reafirmar que soy una mujer con la firme convicción de ser una maestra.

Tercera escala: la puerta de los obsequios

En el aula la posibilidad del encuentro depende no sólo de un yo sino también de un otro. Sujetos expuestos e imprescindibles en la coacción misma de un mediato intercambio, mediado por las interacciones humanas imperantes y necesarias en el habitar del ser en el mundo; en donde comprender lo otro, un algo o un alguien, se instaura en la incertidumbre constante que desata e hilvana las relaciones pedagógicas. Dicho esto, abordar las narrativas



Facultad de Educación

de 18 jóvenes de grado 9° con edades entre los 14 y 18 años, es una posibilidad para hacer memoria sobre el auge de las emociones y las experiencias que sensibilizan el camino hacia el conocimiento de sí.

El aula es más que un espacio físico, es un mundo que abre puertas a la sorpresa. Un mundo en el que mi estancia fue difícil, por lo menos así fue como lo sentí en un momento de mí transitar por el aula, pues era una extranjera de paso que perturbaba con su presencia y desafiaba con sus ideas, un poco utópicas, el común transcurso de los minutos. Allí, fui una externa que inquietaba su accionar a partir de la experiencia en busca de asidero a su pregunta por el ser, mientras él, se resistía a dejarse ver y escudaba su límite en la confusión; porque requiere de valor hacer un ejercicio de introspección, no sólo por la exposición sino por la exigencia, por el tiempo y por la movilización de sentimientos encontrados. En este lugar fui una peregrina como ya lo he dicho antes, con un objetivo claro, formar desde lo humano, pero está tan enajenado el fin, que es problemático encontrar su cauce.

Sin embargo, había que superar la dificultad para avanzar y fue entonces cuando el método se tornó más claro, cuando enfrenté el desafío propuesto por las dinámicas escolares, y entre sus acciones, sus ritmos, sus tensiones... encontré el modo de hacer más amena la clase para todos. Llegué a comprender el comportamiento de los estudiantes; a conocerlos por sus formas de ser, no a identificarlos por el nombre; a ser cómplice tanto de carcajadas como de lágrimas; a sentir su miedo, su desdén, su apatía en la Escuela; a espiar con sus ojos el secreto que guarda el examen; a preguntarme con ellos por el sentido de la enseñanza de un



Facultad de Educación

contenido más allá de la evaluación. Entendí los acontecimientos ocurridos en ese sorprendente mundo, los mismos que se gestaron para mí en obsequios que recuerdo con nostalgia, pero acompañada de una sonrisa, porque significan muchísimo al momento de reflexionar sobre la importancia de las relaciones pedagógicas en el aula.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN JOSÉ OBRERO (SAN ANTONIO DE PRADO)

Experiencia de viaje de Betty Mesa Deossa

Primera escala: la puerta de las peticiones

Hago parte del territorio de San Antonio de Prado, uno de los cinco corregimientos pertenecientes al municipio de Medellín, ubicado en el suroccidente de la ciudad. Desde siempre he transitado sus calles y disfrutado del ambiente rural que lo caracteriza. Sé de memoria sus paisajes y arquitectura, como quien ha contemplado día tras día un cuadro encantador. En mí, lo antiguo y lo moderno, coexisten en el relato de quien conoce la historia del lugar que habita. Ahora, contemplo desde mi ventana cómo ese cuadro viejo y gastado por el comején, va siendo cambiado por uno nuevo, más colorido y quizá extravagante. Reconozco los rostros de quienes como yo han estado toda su existencia allí, y entre la nostalgia y la resistencia vivencian el cambio que la modernidad trae al gastado lienzo.



Facultad de Educación

Así, Prado, como lo llamamos sus habitantes, está siendo transformado poco a poco por ese gran monstruo llamado ciudad, que día tras día extiende sus manos secas para nutrirse de las zonas aledañas y verdes a su alcance. La urbanización bajo la excusa del progreso termina por cambiar las dinámicas sociales, generando un cambio de paradigma en las zonas rurales donde nuevas formas de morar el campo inciden en la formación de sus habitantes.

A pesar de esto, creo que el campo es un espacio ideal para el encuentro consigo mismo, con el fin de proyectar al afuera lo mejor de uno; la tranquilidad, el paisaje y las personas que lo habitan hacen de él un lugar, a mi parecer, mejor que la ciudad. Pues en la urbe, las condiciones de vida giran en torno al inmediatismo; el hombre en su afán por progresar económica y socialmente pierde de vista su propia esencia, y anula de paso la existencia del otro.

Segunda escala: la puerta de las decisiones

El corregimiento (San Antonio de Prado) cuenta con una gran cantidad de Instituciones Educativas inscritas en contexto urbano, con cinco Centros Educativos rurales para las zonas más alejadas y con una Institución que aunque no está ubicada en zona urbana, tiene las condiciones curriculares de las inscritas en este contexto.

Para la realización de la Práctica Pedagógica, mi intención era trabajar con y para la comunidad de la cual hago parte. Así que, al dirigirme a la Institución Educativa San José



Facultad de Educación

Obrero, no sólo conocía de memoria las calles y atajos que guiaban mis pasos hacia sus puertas, sino que también conocía sus instalaciones, algunas personas de su comunidad educativa y además, su historia, la cual siempre ha llamado mi atención; porque pareciera que su infraestructura fue edificada para estar siempre al servicio de la comunidad...

Es importante describir la antiquísima arquitectura de San José Obrero⁸. Ésta se debe a que hacia el año de 1939 la edificación fue un convento de los Hermanos de La Salle, donde a la vez funcionaba la Escuela Beato Benigno. Años más tarde, en 1982 esta propiedad pasa a manos del Municipio, pero en 1984 se convierte en un centro de reposo para enfermos mentales, llamado Granja Taller para Enfermos Mentales Epifanio Mejía. Diez años después, en 1994 la edificación se convierte un centro educativo, esto con el fin de suplir la necesidad de la comunidad de tener un nuevo campo escolar que cubrieran la creciente demanda educativa. Es así como la Institución se ha consolidado en el campo educativo del corregimiento.

Este espacio arquitectónico es un verdadero vestigio de tiempos pasados. Prolonga su existencia a través de la eterna juventud impregnada por las generaciones de estudiantes que año tras año transitan por allí. Rodeado de zonas verdes, canchas, piscina y múltiples aulas, el colegio cuenta con la suficiente capacidad para albergar en una sola jornada a todos sus estudiantes. Tres plantas brindan el espacio suficiente para que cada profesor tenga su propio salón y así los alumnos roten de acuerdo a su horario de clase.

⁸ La información correspondiente a la historia de Institución fue extraída de https://www.youtube.com/results?search_query=instituci%C3%B3n+educativa+san+jos%C3%A9+obrero+proyecto+aca



La razón principal por la que elegí esta Institución, fue que quería saber cómo la ruralidad condicionaba las dinámicas escolares, quería conocer de primera mano si el PEI estaba diseñado o no para un contexto rural, conocer la manera en la que desde mi clase de Lengua Castellana se podría vincular lo disciplinar con ese hermoso espacio, no sólo como paisaje cotidiano sino como una experiencia de vida de y para los estudiantes.

En concordancia con lo anterior, aunque en un principio llamó mi atención la característica rural, debo reconocer que el foco de interés cambió y me hizo centrar la mirada en la configuración de las humanidades en la formación de los estudiantes. Si bien, la Institución está inscrita en un contexto rural, no necesariamente las dinámicas escolares se ven transformadas por esta condición; pues el corregimiento en los últimos años se ha ido urbanizando, lo cual implica una visión diferente de lo rural. A mí forma de ver, con base a la experiencia en la Institución y como habitante del territorio, existe una mirada diferente del campo. Es más, el paisaje y la lejanía nos sitúan en lo rural pero, hoy se podría hablar de nuevas ruralidades,⁹ resultado del contacto directo con un mundo globalizado gracias a los alcances tecnológicos.

Tercera escala: la puerta de los obsequios

Con la experiencia de las prácticas he aprendido que siempre será más importante el proceso que el resultado mismo; pues en medio de fracasos, intentos, cuestionamientos y en

⁹ Este término hace alusión a las transformaciones en el espacio rural ocasionadas por las nuevas dinámicas socio-económicas.



Facultad de Educación

un constante desaprender para aprender de nuevo, es que se logra construir con firmeza y de manera verdaderamente crítica una posición frente al quehacer. En las aulas de clase, el saber docente se construye y deconstruye en la medida en que la experiencia y las diferentes dinámicas del aula permiten al profesor reafirmar su conocimiento y replantear todo su lugar en el campo pedagógico.

Con esta perspectiva inicié mi Práctica Pedagógica en el grado 9^oC, donde 38 estudiantes y la docente del área de Lengua Castellana, entre el ruido y la expectativa esperaban que diera inicio a una clase diferente. Parece ser que la Escuela pidiera a gritos renovarse, parece ser que profesores y alumnos se sienten asfixiados por ese aire que ven contaminado de lo mismo, llámese método, contenido o evaluación. Pero yo tenía que aprender de esa Escuela vieja y ensimismada para saber qué era lo que realmente se debía mejorar, para comprender por qué se critica tanto sus dinámicas, por qué se espera con ansías desesperadas una pócima mágica que la rejuvenezca y la haga diferente, quizá mejor.

Al sumergirme en el ámbito escolar, las problemáticas sociales están a flor de piel, tan cerca de mí que las heridas ajenas empiezan a llenarme de cicatrices. Es justamente ahí donde muchos interrogantes retumban en mi mente, y me hacen por fuerza de la labor que ejerzo ser un espantapájaros lleno de remiendos, de cicatrices ajenas, con la fuerte labor de cuidar un cultivo. Y sí, como educadores cuidamos semillas que quizá no lleguen a germinar, pero otras que florecen espléndidamente, y es así como la naturaleza inmortal de todo docente se hace palpable a través de la proyección de su esencia en otros.



Creo que, a la luz de pensar las humanidades desde el área de Lengua Castellana, sería absurdo comenzar a enumerar la cantidad de quejas que como maestra en formación puedo tener de mi encuentro real con la Escuela. Ya mí cabeza no se turba ante el ruido y la desatención al querer dar una clase. El grado 9^o C me enseñó a no tomar la apatía del estudiante como una ofensa personal, ya no impongo, propongo, y trato de construir entre ellos y yo un proceso significativo. En definitiva, mi Práctica Pedagógica apuntaba por algo diferente en la educación, fue ese primer paso que hizo cuestionarme por ellos como estudiantes y por mí como docente.

1.2 Proyectar para transformar la Práctica Pedagógica

La práctica docente es un constante tejer, es la unión de un entramado de conocimientos que permiten reevaluar el lugar de las humanidades en la formación, por lo que el docente no sólo debe hilvanar teorías, conceptos y nociones sobre pedagogía, sino también trenzar su experiencia con dichos componentes, esto es implicarse en la práctica; porque la realidad educativa individual de quienes estamos inmersos en el ámbito escolar, permite pensar al hombre desde sí mismo en la Escuela. Es así como el ser humano se configura como sujeto y objeto de estudio, lo que significa ser un investigador investigado, ser un docente eternamente estudiante, es decir, ser forma y esencia, para construir un verdadero campo pedagógico, desde la reflexión y el diálogo entre los saberes.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En este orden de ideas, la vinculación entre la práctica y la teoría conforman el presente Proyecto de Investigación. En las primeras líneas de esta reflexión abierta y constante, el lector encontrará el relato de esta historia pedagógica, una narración en común para pensarnos en la Escuela. En el marco de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, nuestra práctica apuntaba a construir un proyecto investigativo a partir del encuentro con la realidad escolar, donde los componentes teórico-prácticos fueran leídos desde la experiencia formativa.

Dicho lo anterior, emprendimos un proceso investigativo al ingresar a la Práctica Pedagógica I, en la que no sólo queríamos reevaluarnos conceptualmente, sino además, desde nuestro quehacer para pensar en alternativas que no hubiéramos aplicado antes; pues pretendíamos descubrir algo nuevo en la práctica docente, que transformara nuestra mirada y transitar por el aula.

De este modo, surgió la idea de diseñar un Proyecto de Aula (P.A) denominado *RELEA: Reconocer, leer y experimentar la alteridad*. Un proyecto con miras a observar las problemáticas, necesidades y fortalezas de los estudiantes. A partir de las experiencias que como maestras en formación encontramos en nuestro continuo transitar por las Instituciones Educativas.

En consecuencia, el P.A es el resultado de una propuesta para el reconocimiento del ser desde la didáctica de la literatura, en vinculación con los contenidos disciplinares propios del



Facultad de Educación

área de Lengua Castellana. Enriquecer el aprendizaje en el aula, a través de la pregunta por sí mismo, los relatos, las búsquedas y los encuentros con el otro, con lo otro, con la literatura, etc, fue el punto de partida para llevar a la clase de Lengua Castellana una propuesta diferente, en donde a través de los contenidos curriculares los estudiantes pudieran pensarse. Las lecturas, talleres y actividades planteadas en el P.A permitieron trabajar las competencias comunicativas, las cuales apuntaban a la constante introspección de los estudiantes y de nosotras como maestras en formación.

Por otro lado, el P.A tiene por conceptos base: el lenguaje, la literatura, la experiencia y la alteridad. Y con el propósito de que éstos fueran abordados en el aula de clase, iniciamos una búsqueda de autores que no fueran ajenos al quehacer docente, que hablaran de la educación desde su propia experiencia y además no sólo estuvieran al alcance de nosotras, sino también que pudieran ser leídos por nuestros estudiantes del grado noveno. De este modo, autores como Jorge Larrosa, José Contreras, Fernando Vásquez, Anna Camps y Carlos Skliar, aportaron sus reflexiones teóricas a nuestro P.A, en el que tejimos relaciones dialógicas con ellos, unidas a nuestras experiencias desde lo leído y vivido en las clases.

En esta línea de sentido, RELEA fue pensado como un proceso donde el desarrollo de tres fases (el yo, el otro y el nosotros) permitieron trazar un camino hacia el reconocimiento, en el que los contenidos fueron reflexionados por los estudiantes y relacionados con la escuela y sus realidades. Con la pretensión de que la información se transformara en conocimiento; pues este último, involucra directamente el sentir y el saber de quienes están inmersos en el



Facultad de Educación

proceso educativo, el P.A se centró en la pregunta por el ser para que los estudiantes se pensarán a sí mismos.

De esta manera, quisimos plantear a partir de nuestras propias reflexiones (movilizadas por las lecturas sobre el tema de la alteridad y el constante diálogo con las voces externas e internas), premisas que fueran el eje de cada fase y nos permitieran tener claridad sobre los subtemas a tratar. Así, *el Yo*, *el Otro* y *el Nosotros* son entendidos, en este proyecto de aula, como un proceso que busca aprehender la noción de alteridad, esto es, entender:

El Yo: bajo la premisa de conocerse a sí mismo como principio básico.

El Otro: como un reconocimiento de lo exterior a mí para comprender mi relación con el mundo.

El Nosotros: como el encuentro entre *el Yo* y *el Otro* para crear una relación constante entre el adentro y el afuera.

Para mayor claridad sobre las fases, compartimos la siguiente tabla:

RELEA			
Fases	El Yo	El Otro	El nosotros
Temáticas	El autorretrato La alteridad La dualidad La autobiografía	La exterioridad La experiencia La dualidad	Contexto Comunidad Historia Identidad
Tiempo	5 sesiones	3 sesiones	3 sesiones
Producciones	Autorretratos Autobiografía	Entrevista	Guión literario
Producto final	Película fotográfica		



Debemos decir que, las dos últimas fases del P.A no fueron llevadas a cabo en su totalidad, debido a que el cronograma de actividades del calendario escolar demandaba otras producciones de los estudiantes; sin embargo, esto no le resta importancia a los hallazgos encontrados por nosotras en las aulas, por el contrario, permite una reflexión sobre el acotamiento del tiempo en las dinámicas escolares y deja dos preguntas abiertas: ¿en qué momento la enseñanza de los contenidos disciplinares dan lugar a los procesos formativos? ¿acaso la enseñanza no encarna una acción formativa en sí misma?

En conclusión, diseñar y desarrollar un P.A implica investigar, descentralizar la mirada y analizar los paradigmas escolares. Leer nuestras prácticas, no para ver más sino para ver mejor, es importante para una constante renuncia a conceptos, perspectivas y caminos que habíamos elegido y que nos llevaron a reflexionar sobre lo pertinente que puede ser un tema, un método, una teoría o un análisis para nuestra formación y transformación del campo escolar. Lo anterior ha permitido no perder de vista el propósito inicial, preguntarnos por nosotras mismas dentro del proceso educativo, preguntarnos por nuestros aciertos y desaciertos en las clases, preguntarnos por los estudiantes en relación con nosotras como maestras en formación.

1.3 En busca de tierra firme

A lo largo de nuestras vidas siempre nos ha inquietado la naturaleza humana; ese sinfín de cualidades que constituyen al hombre y lo hacen objeto y a la vez sujeto de estudio. Por lo



Facultad de Educación

que la dualidad, la ética, la razón, la sinrazón, son incógnitas que hemos tratado de develar cada vez que leemos un libro, donde entre palabra y palabra se teje la narración ficticia de eso que el hombre es en realidad, un ser en incansable búsqueda de su origen. Un ser atiborrado de relatos pasados que lo configuran en el presente y lo hacen artífice de su futuro. Un ser con la angustia permanente de no saber nunca quién es, porque es variable, debido a que las circunstancias que le son dadas cambian permanentemente y es por esto que su esencia siempre estará inacabada, pues sediento como Tántalo¹⁰ nunca podrá calmar su sed.

En un lento caminar hemos ido edificando nuestra vida, sin saber cómo lograr una existencia más satisfactoria, cómo alcanzar esa perfección que nos fue negada. Razón por la que el relato de la humanidad está marcado por múltiples desaciertos, esto es, entender que la obra humana no ha tenido nunca una práctica previa que permita traer a escena la mejor actuación de este cúmulo de personajes, atravesados por la angustia que les genera un escenario desconocido para una obra inacabada. Así, sin siquiera ensayar vivimos nuestra propia creación, y como lo expresa Kundera:

No existe posibilidad alguna de comprobar cuál de las decisiones es la mejor, porque no existe comparación alguna. El hombre lo vive todo a la primera y sin preparación. Como si un actor representase su obra sin ningún tipo de ensayo [...]. (Kundera, 1993, p.12)

Bajo estas dos premisas: la constante búsqueda de su origen y el no poder corregir su obra.

Al hombre sólo le queda preguntarse por sí mismo, reflexionar sobre el papel que desempeña

¹⁰ Tántalo es un personaje de la mitología griega, a quien los dioses castigaron condenándolo eternamente a estar en un río y no poder beber agua, cada vez que ésta llegaba a su barbilla descendía rápidamente y no podía saciar su sed.



Facultad de Educación

en esta tragicomedia llamada humanidad, en la cual es director, personaje y espectador. Al respecto, Ricoeur citando a Sócrates afirma que *una vida no examinada no es digna de ser vivida*.

Lo anterior es el eje que guiará esta investigación. Más que preguntarnos por cómo enseñar mejor una temática contenida en el currículo, nuestra pregunta radica en lo que consideramos esencial en las relaciones humanas, y sobre todo en la relación pedagógica. El cuestionamiento por el otro desde el campo educativo, es inherente a nuestro ser, pensar y quehacer docente, por lo que reflexionar sobre la formación y la transformación humanística se hace necesario en el campo escolar y por ende en la sociedad misma; pues la crisis de las humanidades es una realidad latente.

En definitiva, en este trabajo de investigación fue fundamental preguntarnos por lo que más nos inquietó durante las Prácticas Pedagógicas, y no fueron precisamente temas como: la transposición didáctica, la importancia de formar buenos lectores, o indagar por los procesos de escritura en los estudiantes. Nos dimos cuenta que inevitablemente necesitábamos preguntarnos por el hombre, por su lugar dentro de los contenidos curriculares. Así, la pregunta por el ser humano en la Escuela comienza a dar vueltas en nuestras cabezas y al confrontarla con la realidad, nos vimos de frente con nuestro título profesional: Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Desde las turbias aguas y montadas en nuestra inestable balsa habíamos podido divisar tierra, sí, ¡TIERRA! sin embargo no sabíamos qué tan firme fuera, por lo menos ya no íbamos a estar mareadas por el vaivén de las olas que nos llevaban de un lado a otro, con temas de investigación ajenos a nuestras experiencias e intereses. Siempre habíamos tenido claro qué era lo que estábamos estudiando, tanto en su componente pedagógico y didáctico como disciplinar, pero la verdad, aunque nos hemos preguntado por esta parte del título “énfasis en Humanidades” nunca hemos logrado saber con certeza a qué se refiere.

Sabemos que las humanidades hacen alusión a disciplinas como el arte, la literatura, el lenguaje, la historia, entre otras, donde el ser humano es el centro, pero no hallamos con claridad su vinculación con el quehacer docente. De ahí, nuestra pregunta del trabajo de investigación: *¿cómo se configuran las humanidades en los procesos de formación del área de Lengua Castellana?*

1.4 Una oportunidad para emprender el viaje

El problema de la presente investigación no está planteado en clave de falencia o de necesidad en el campo escolar, por lo tanto los resultados no apuntan a suplir o resarcir un déficit. El problema se presenta más como una oportunidad, en este caso, para reflexionar sobre el lugar de las humanidades en la formación dentro del área de Lengua Castellana y la existencia de una posible semejanza de contenido entre el saber humanístico y esta disciplina, lo que implica cuestionamientos acerca del componente humano, no sólo en éste campo del



Facultad de Educación

saber específico, sino también en otras disciplinas del conocimiento, propias del currículo escolar. En palabras de Nancy Ortiz Naranjo:

[...] la investigación no inicia con un problema como carencia o déficit que el/la investigador/a vendría a subsanar sino, más bien, con un acontecimiento. Alguien, en el movimiento de situarse y des-situarse de determinada realidad educativa, percibe algo que se escapa a lo predecible, un acontecimiento que se sale de los marcos explicativos convencionales y siente la necesidad de comprenderlo. (Ortiz, 2015, p.5)

Es importante reconocer nuestro quehacer desde el componente disciplinar en comunión con el componente pedagógico, donde lo significativo de la enseñanza es la formación de los estudiantes y la transformación de las prácticas docentes, y no justamente, la desarticulación de las áreas del saber.

En esta línea de sentido, se hace imperioso recurrir a la historia, a esa narración en la que ha sido ineludible el interrogante por el ser humano: su origen, su existencia y su devenir, por ese cuerpo que a manera de péndulo oscila suspendido del hilo de la vida. En un espacio y un tiempo aún por definir; en el que dichas oscilaciones se presentan como una continuidad, el ciclo de la vida, sujeta a discontinuidades, nuevos inicios en términos de cambios, en un campo abierto de transformación. La condición humana no es inmutable, al contrario, es variable y falible. De ahí que, el interrogante y las posibilidades de respuestas no agoten su caudal, porque las humanidades son un campo de acción en el que el ser define y autodefine su existencia.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803
Facultad de Educación

Las humanidades en los procesos de formación se configuran a partir de construcciones de sentido colectivas e individuales. Teniendo en cuenta que en dicha construcción, la dimensión narrativa emerge en aguas tranquilas para exhalar un relato de la acción, y en analogía con la ballena que resurge en la superficie para inhalar una bocanada de aire, el ser humano al exponerse en el afuera inhala una bocanada de seguridad o de aceptabilidad para exhalar su existencia en una acción contada, que desde luego ya tuvo lugar en el acontecimiento.

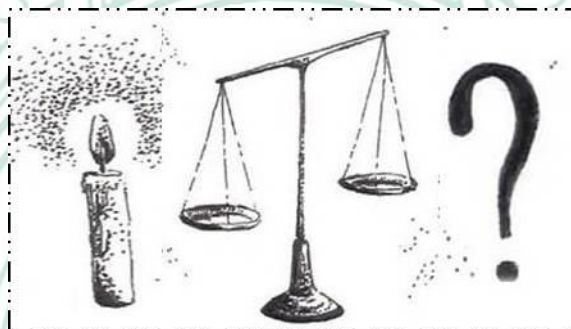
De este modo, día a día la narración constituye un cimiento para las humanidades, para su configuración en el ámbito de la formación, una narración en la que confluyen relatos de otros y de sí mismos desde el estado de la conciencia. En este sentido, nuestro objetivo principal en esta investigación es: *indagar por el lugar de las humanidades en los procesos de formación de Lengua Castellana, a partir del reconocimiento de la voz propia y la voz de otros para narrar la experiencia.*

Y en convergencia con nuestro propósito de investigación, nuestros objetivos específicos son: *narrar las experiencias formativas inscritas en la práctica pedagógica desde las humanidades como componente fundamental de Lengua Castellana; describir las relaciones dialógicas entre formación, experiencia y humanidades a partir de una perspectiva teórica y práctica; analizar las narrativas de estudiantes y docentes acerca del lugar de las humanidades en su experiencia formativa.*

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

CAPÍTULO II

Testimonios del ayer para comprender el hoy



No hay testimonio en soledad. Aquí se transmite una experiencia indemostrable e incompromisible. El que da testimonio enlaza la experiencia pasada y la presente, y la abre a un futuro para que el pasado no quede en el olvido, y para que quien la reciba pueda rehacerla y aprender de ella.

(Joan-Carles Mèlich, 2011, p.91)

2.1 Memorias sobre el lugar de las humanidades en la formación

La memoria como prolongación de las experiencias, hace que siempre estemos revaluando el pasado para comprender el presente, lo cual implica una mirada más crítica y objetiva sobre nuestro encuentro con lo otro. Nuestra historia, en tanto seres inacabados, es una continua construcción y reconstrucción de la vida, de las creencias, de los anhelos... Ese enlace con el ayer para pensarnos en el hoy, nos permite confrontar la realidad actual y develar qué tipo de sujeto es el que la sociedad contemporánea requiere. Así es, como nos



Facultad de Educación

formamos sobre vestigios del pasado, somos una mezcla permanente entre lo viejo y lo nuevo, estamos enlazados con las historias de otros para tejer nuestros propios relatos.

En este sentido, es importante considerar lo expuesto sobre nuestro tema de investigación *el lugar de las humanidades en la formación*, desde otras perspectivas. Para tener precedentes y dialogar de manera directa con otros textos; pues estos a modo de faro orientan nuestro camino para llegar a un conocimiento más claro.

Es preciso decir que, en la búsqueda de material bibliográfico no hallamos tesis que se refirieran al tema de forma directa; pues desde las investigaciones elaboradas por los estudiantes de la Facultad de Educación de nuestra Universidad, la pregunta por las humanidades en la formación no ha sido investigada en los trabajos de grado. Sin embargo, se encuentran algunas publicaciones en los que se habla de la crisis por la que atraviesan las humanidades, a causa de que las ciencias exactas tienen un lugar privilegiado en la sociedad actual.

Debido a lo anterior, luego de una lectura rigurosa y a partir de un proceso de selección de documentos, elegimos tres textos que consideramos de vital importancia para rastrear la noción de humanidades. En este apartado: *memorias sobre el lugar de las humanidades en la formación*, nuestra intención es hallar dicha noción para desarrollar antecedentes que nos permitan conocer la manera cómo se conciben las humanidades en el campo educativo, desde documentos legales como: Ley 115 de 1994 (La Ley General de Educación) y el Proyecto de Formación de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua



Facultad de Educación

Castellana de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, y un texto escrito por Pedro Agudelo (egresado y ahora docente de nuestra licenciatura), quien reflexiona sobre el tema en cuestión.

Así abordamos: primero, la Ley 115 de 1994 por la cual se expide la Ley General de Educación, para contextualizar desde dónde está ubicado nuestro tema de interés. Segundo, el Proyecto de Formación de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana; para conocer el propósito de nuestra formación como docentes. Tercero, el texto del profesor Pedro Agudelo titulado *Las humanidades entre la realidad y la utopía una revisión del concepto*, para escuchar la voz de quienes reflexionan en torno al lugar de las humanidades en nuestro programa. En las siguientes líneas vamos a revisar cada uno de los textos mencionados con respecto al tema que nos compete.

- **Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación)**

◀ Es pertinente, partir de la concepción sobre la educación que presenta esta Ley, para rastrear los componentes pedagógicos que subyacen en ésta, con el fin de comprender las dinámicas curriculares latentes en la Escuela, porque para conocer a fondo qué se pretende a través de la enseñanza es necesario reflexionar sobre el campo educativo.

En el primer artículo la Ley dice: “La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (Ley 115 de 1994). Por lo tanto,



Facultad de Educación

podemos decir que la Ley entiende la formación como algo inherente a la educación, como un proceso que permite la configuración del sujeto en todos los ámbitos de la vida, y que además, garantiza la permanencia de la enseñanza a lo largo de la existencia. Teniendo en cuenta esto, podemos comenzar a indagar por el lugar de las humanidades, y para propósito de esta investigación, nos centraremos únicamente en algunos artículos de la Ley 115 de 1994, donde es abordado el concepto.

En este orden de ideas el artículo 5 *Fines de la educación*, en su apartado número cinco presenta a las humanidades como un conocimiento, expresado de la siguiente manera: “La adquisición y generación de los conocimientos científicos y técnicos más avanzados, humanísticos, históricos, sociales, geográficos y estéticos, mediante la apropiación de hábitos intelectuales adecuados para el desarrollo del saber” (Ley 115 de 1994). Desde este artículo, se esboza el lugar de las humanidades en la enseñanza. Sin embargo, no hay una definición precisa para este concepto, además, al estar rodeado de otros saberes, evidenciamos una posible predominancia de conocimientos como el científico y el técnico en comparación con el humanístico.

Revisemos tres artículos más:

ART 20.

- a) Propiciar una formación general mediante el acceso, de manera crítica y creativa, al conocimiento científico, tecnológico, artístico y humanístico y de sus relaciones con la vida



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

social y con la naturaleza, de manera tal que prepare al educando para los niveles superiores del proceso educativo y para su vinculación con la sociedad y el trabajo; (Ley 115 de 1994).

ART 29.

“Educación media académica. La educación media académica permitirá al estudiante, según sus intereses y capacidades, profundizar en un campo específico de las ciencias, las artes o las humanidades y acceder a la educación superior” (Ley 115 de 1994).

ART 31.

Áreas fundamentales de la educación media académica. Para el logro de los objetivos de la educación media académica serán obligatorias y fundamentales las mismas áreas de la educación básica en un nivel más avanzado, además de las ciencias económicas, políticas y la filosofía.

PARÁGRAFO. Aunque todas las áreas de la educación media académica son obligatorias y fundamentales, las instituciones educativas organizarán la programación de tal manera que los estudiantes puedan intensificar, entre otros, en ciencias naturales, ciencias sociales, humanidades, arte o lenguas extranjeras, de acuerdo con su vocación e intereses, como orientación a la carrera que vayan a escoger en la educación superior.

En conclusión, debemos decir que desde estos artículos, las humanidades están planteadas en términos de conocimientos que la educación debe garantizar y los estudiantes alcanzar. No hay una definición clara del concepto, lo que genera que su lugar en el currículo esté desdibujado bajo la quimera de una formación integral.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803



Facultad de Educación

Al respecto, nos surgen los siguientes cuestionamientos: ¿por qué desde las áreas obligatorias planteadas por esta Ley el título que corresponde a Lengua Castellana es antecedido por la palabra humanidades? ¿acaso es un tema que compete únicamente a esta asignatura? Si se apuesta por una educación transversal ¿por qué no se presenta este énfasis en las otras materias que componen el currículo escolar? ¿cuáles son las implicaciones de ofertar un énfasis en humanidades en los programas académicos de las facultades de educación? En definitiva, este es un tema de largo aliento que debe ser reflexionado y replanteado desde el Ministerio de Educación, las instituciones de educación superior, media y básica, para que exista mayor claridad y se pueda proyectar de manera adecuada en el campo escolar.

- **Proyecto de Formación**

Como estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, es importante conocer el Proyecto de Formación de nuestra carrera (elaborado en el año 2013) para comprender desde su constitución la manera cómo está pensada nuestra formación. Consideramos vital abordar este documento en aras de encontrar respuesta a nuestra pregunta de investigación¹¹, por tal motivo, sólo nos centraremos en lo expuesto sobre la formación ligada al concepto de humanidades, por lo que extraemos del texto apartados relacionados con dicho asunto.

¹¹ Ver CAPÍTULO I. Apartado 1.4 *Una oportunidad para emprender el viaje.*



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En este sentido, el Proyecto de Formación, en su apartado: *Transdisciplinarietàad*, *humanidades y educación*, piensa la formación de sus estudiantes como un proceso basado en las experiencias significativas con miras a la manifestación del conocimiento:

“[...] se aborda la formación de maestros de Humanidades, Lengua Castellana, como un proceso que no puede ser orientado desde una mirada técnica o cientificista. Dado que el ser humano llena de significado el tiempo y los lugares -y en este proceso dota de sentido su existencia-, el saber emergente de la experiencia de vivir y de construir condiciones de vida constituye, también, una forma de conocimiento”. (Proyecto de Formación, 2013, p. 10)

Aquí, se evidencia el vínculo entre formación y humanidades, donde la primera es complementada por la segunda, con el fin de propiciar formas de significar el mundo. El lugar de las humanidades establece una relación directa con la formación en lenguaje y literatura, para la transversalidad del conocimiento. “[...] no asumir las humanidades como un campo aparte de la formación en lenguaje y literatura, sino más bien a pensarlas como eje transversal que llegue a relacionarse dinámicamente incluso con el saber pedagógico” (Proyecto de Formación, 2013, p. 12)

Lo anterior se puede evidenciar también en el perfil profesional que el programa expone de sus egresados:

De esta manera, se aspira a que nuestro egresado puede proponer proyectos para el desarrollo de las instituciones y de las comunidades educativas a las que pertenece; asesorar propuestas escolares para la enseñanza del lenguaje, [...] gestionar y administrar proyectos académicos, de investigación e innovación en Humanidades, más precisamente en los ámbitos de la lengua y la literatura; [...]



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En conclusión, el Proyecto de Formación de la licenciatura no deja claro cuál es el lugar que ocupan las humanidades. Pareciera que con la existencia de disciplinas como la lengua y la literatura en el plan de estudios se cumpliera con el énfasis. ¿Será que al hablar de lengua y literatura se encuentran implícitas las Humanidades? el concepto no está del todo definido, no es claro a qué se refiere exactamente, si responde o no a un saber específico; pues la licenciatura nos brinda un conocimiento amplio en literatura, lengua y pedagogía, pero ¿qué conocimiento adquirimos en humanidades? En definitiva, se presenta una carencia en la definición del concepto como tal, sigue siendo algo abstracto y difuso.

- **Las humanidades entre la realidad y la utopía una revisión del concepto**

A partir de la lectura del texto de Pedro Agudelo sobre el concepto de las humanidades. Es importante mencionar que la dimensión humana se encuentra en un contexto histórico y social en constante cambio; por lo que en los procesos de formación no se puede negar una constitución del sujeto desde la multiplicidad de saberes, porque le permiten una comprensión de sí mismo en relación a otras construcciones. Por ejemplo, es innegable que el lenguaje es el primer eslabón para entender lo humano; el lenguaje como humanizador, es una posibilidad para transformar las realidades y dar sentido a la existencia.

A lo largo de las consideraciones propuestas por el autor, es evidente una apuesta educativa que responda a una formación de sujetos integrales, es decir, formar sujetos que reconozcan no sólo el contenido de las áreas del saber, sino también el contenido del contexto



Facultad de Educación

en el que están inmersos y el contenido de sus situaciones de vida, para lo que es indispensable pensar y pensarse, buscar sinergias de acción y de significado, pues “[...] las humanidades tienen la función, entre otras, de generar la capacidad crítica de análisis, capacidad que ha de permitirle al ser humano interrogarse sobre su propia condición y sobre su situación en el mundo”. (Agudelo, 2004, p. 114)

Es así como, las humanidades en la formación son fundamentales para hacernos conscientes de lo que implica orientar procesos en los que el ser humano es el medio y el fin; pues éste, es entendido como un conjunto de significados, un compendio de textos, una esponja que absorbe lo que cree conveniente para su crecimiento personal y/o intelectual, que a través de sus interpretaciones de mundo acoge la vida y define su ser.

Las humanidades no sólo son contenidos, sino también una forma de buscar las verdades, de comprender el mundo en el que vivimos y, por supuesto, de la comprensión de sí [...] Las humanidades constituyen todo un complejo discursivo gracias al cual se producen imaginarios en la educación que determinan las formas de concebir el currículo y las ciencias o disciplinas humanas al interior de éste. Las humanidades tendrían que reavivar lo que de otra manera estaría muerto, penetrar en regiones histórico-culturales para conferir vida a los procesos sociohumanísticos determinantes para la educación (Agudelo, 2004, p. 115).

En este sentido, Agudelo afirma que el ser humano es un productor de textos que experimenta, estructura y reproduce lo que toma del afuera. En un campo de actuación, como lo es la Escuela: una cultura integrada por subjetividades; en donde se indaga, reflexiona e



Facultad de Educación

identifica a partir del lenguaje, porque éste posibilita un punto de encuentro con el conocimiento y nos permite hacernos humanos. Por lo que “Las humanidades son, de alguna manera, el reducto final que acoge la convicción sobre la racionalidad y la manera como ésta hace libre al hombre”. (Agudelo, 2004, p. 112)

En definitiva, es necesario que los maestros nos preguntemos por los efectos, las implicaciones y el sentido de las humanidades en la formación, máxime, cuando somos conscientes de la función social humanística de nuestra enseñanza, de nuestro compromiso con la educación.

2.2 Narraciones más allá de la hipótesis

Escuchar en la voz de otros las repuestas a preguntas que habitan en nuestro ser, es la apertura al diálogo entre la teoría y la práctica, entre la realidad y la fantasía, que permite la creación de nuevas perspectivas para expandir el pensamiento de quien está ávido de conocimiento. Así, la palabra del otro, sus postulados y cuestionamientos se entrelazan con los nuestros, permeando el pensamiento para hacerlo más amplio, más reflexivo y aún más inquieto. Sólo en la medida en que recibimos de los otros su conocimiento, podemos adquirir un saber nuevo; esto como un acto de reciprocidad que garantiza la constante evolución del ser, donde lo común y lo ajeno coexisten para plantear la duda, la cual impulsa al ser humano, curioso por naturaleza, a la constante búsqueda de respuestas.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Prestar atención a la voz de otros, nos permite reflexionar sobre nuestro tema de investigación para encontrarnos con conceptos como formación, experiencia y humanidades. Por tal motivo, en este apartado llamado: *narraciones más allá de la hipótesis*, nuestro propósito es abordar teóricamente dichos conceptos, así, autores como: Javier Aranguren, Miguel Pasillas, Joan-Carles Mèlich, Martha Nussbaum y Ramón de Zubiría aportaron sus perspectivas al respecto. En las siguientes líneas se encuentran tres apartados titulados: *Formación, Experiencia y Humanidades*, los cuales son desarrollados por separado, lo que no significa que estén desarticulados, es más, a lo largo de este horizonte conceptual se hace evidente la relación existente entre estos.

Ahora bien, tejamos relaciones entre las voces de otros y la propia:

- **FORMACIÓN**

“Todos los seres humanos tenemos un colosal compromiso hacia nosotros mismos, de cada uno depende en gran medida su propia configuración. Somos artista y obra a la vez, somos nuestro propio resultado...Al hablar de formación Miguel Pasillas (1992) nos dice que: “Lo específico de la formación es que se trata de un proyecto propio, asumido personalmente” (p.154). Si bien, la educación se cruza directamente con la formación, no es tarea de la primera la configuración individual de cada sujeto; esto responde a un desarrollo a nivel intrínseco en cada ser.

La idea de formación no se refiere, por tanto, a una cierta cantidad elevada de contenidos, ni siquiera a las destrezas técnicas que alguien sea capaz de adquirir, sino al fomento de las



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

disposiciones y capacidades naturales de una persona, al cultivo de talentos, de esas posibilidades que el alumno lleva en su alma. (Aranguren, 2002, p.39)

En este sentido y con respecto a la formación en relación con la educación, podemos decir que el campo escolar es un espacio privilegiado para propiciar en los estudiantes una consciencia de sí. Educar para la formación crítica, para la democracia y la ciudadanía es fundamental porque esto garantiza una sociedad más consciente de su realidad, más atenta a las necesidades generales y no a las particulares, más solidaria y mejor preparada para la vida en comunidad, lo cual, favorece el reconocimiento de sí a través de la imagen del otro.

“[...] la posibilidad de elaborar un nuevo pensamiento educativo: uno que vigila la palabra y el rostro del otro, un pensamiento educativo que, sin renunciar a las ventajas derivadas de un cuidado de sí y de la libertad, acepte el reto del cuidado del otro como base fundamental de la responsabilidad educativa” (Mélích & Bárcena, 1999, p. 467)

Por tal motivo, es necesario pensar en una educación que abogue por la formación humanística, donde el centro sea el hombre mismo, en la que la conexión entre el interior y el exterior esté marcada por la experiencia para la adquisición de un conocimiento propio y no ajeno al sentir de los sujetos.

En un escenario como el educativo, podemos ver que el hombre trae consigo la incertidumbre, es ésta la que condiciona su encuentro con el otro; por eso las relaciones sociales, son inciertas, complejas y dinámicas. La Escuela aunque está cimentada sobre un



Facultad de Educación

currículo establecido (que condiciona las dinámicas educativas en cuanto a la enseñanza), no puede predecir la manera en que sus estudiantes se vinculan con el aprendizaje. “De todas las experiencias o influencias educativas uno siempre tiende asignarle una posición privilegiada a algunos saberes y a las experiencias que nos han conducido a ellos, les reservamos el nombre de formación” (Pasillas, 1992, 153). Es más, la Escuela no puede garantizar la adquisición del conocimiento de sus alumnos, es algo que escapa a sus dominios; porque es a través de la formación, de la subjetividad, de la propia experiencia que se adquiere el saber.

La formación es un proceso inacabado que se desarrolla paradójicamente en un ser finito. En un ser que muere inconcluso, tratando de reinventarse a la marcha de cada suceso o experiencia, que busca cambiar una y otra vez de piel, de esencia, de ser. Por lo que la formación, no ocurre en la ausencia del otro, siempre hemos de tener referentes, otros que nos acojan para mostrarnos el sendero, como posibilidad de ser otro siendo uno mismo.

◀ En relación con esto, en el campo escolar los docentes son los referentes del mundo, los encargados de orientar a sus alumnos y ayudarlos a proyectar al afuera lo mejor de sí. “El educador no fabrica piezas: trabaja con personas. Su oficio no consiste ni en controlarlas ni en moldearlas de una manera prefijada sino en fomentar y promover su condición personal: su capacidad de elegir, su capacidad de ser” (Aranguren, 2002, p.38). Esta labor de fomentar en el estudiante valores que lo hagan artífice de su propia vida es fundamental, con el fin de expandir la educación hacia lo social, lo político, lo natural, lo humanístico.



Facultad de Educación

La filosofía- las humanidades, las artes plásticas- tienen una mala salud de hierro justamente por poseer la virtualidad de distanciarnos (nos obligan a ser reflexivos, a desarrollar el espíritu crítico, e invitan a la contemplación, deteniendo así la ansiedad y la prisa), y por tanto son ellas las que en último extremo nos enseñan a ser libres. (Aranguren, 2002, p.37)

Las humanidades juegan un papel importante dentro de la formación, pues éstas propician la reflexión, la crítica y la autonomía en quienes las acogen como una brújula que indica el camino hacia su propia configuración.

- **EXPERIENCIA**

Múltiples sucesos develan la existencia de un ser humano en constante evolución. Sucesos en los que un alguien situado en un contexto del devenir, interacciona con el interior y el exterior para constituir su historicidad; y más, cuando antes de ser esencia somos presencia para el mundo, somos un cuerpo que establece vínculos con su espacio de acción, en donde el otro y lo otro determinan un campo experiencial en relación al yo, un cuerpo por el que pasan las afectaciones de lo vivido, ya sean positivas o negativas. Pues las circunstancias de desdicha o dicha, dependen directamente del yo que las experimenta, debido a que la experiencia es tan individual como el propio nacimiento, así compartamos el mismo medio.

El hecho de vivir es una incesante construcción personal en relación a algo y/o alguien. Por lo que, el hecho de sentir es un acto o una percepción exclusivamente particular, un acontecer de sucesos significativos para un yo concreto, un lazo con la memoria para comprender lo acaecido en la vida propia, en donde “[...] *todo acontecimiento es singular,*



Facultad de Educación

porque todo acontecimiento es *históricamente* incomparable, porque todo acontecimiento es *existencialmente* distinto a cualquier otro” (Mélích, 2006, p.117) En definitiva, vivir para sentir un acontecimiento leído como experiencia, es aprender a ser humanos, a ser con los otros, a ser para los otros.

Sin embargo, es preciso decir que no todos los sucesos son acontecimientos. En el transcurso de nuestros días pasamos por infinidad de situaciones que nos convocan emociones de diferente índole, pero que no precisamente nos llevan a preguntarnos por nosotros, por lo que somos o lo que seremos. Existe una diferencia entre suceso y acontecimiento, según Mélích (2006) el primero es integrado a nuestro proyecto de vida, mientras el segundo replantea, o más bien, transforma nuestra vida, porque interroga nuestras acciones y pregunta por el destino de nuestros pasos, por el devenir de sí mismos en un contexto de interacción, por nuestra exterioridad.

◀ Es más, las experiencias son acontecimientos singulares que determinan nuestra actuación. Somos resultado de un grado de afectaciones, de imprevistos, de sorpresas que dan lugar a nuevas construcciones del yo. Sin obviar que nos definimos con otros, a partir de sus vivencias, sus relatos, sus interpretaciones... acciones que son tomadas como ejemplo, en primer lugar, y también como fundamento para definir nuestro ser. Nos hacemos humanos en contacto con humanos, no siendo ermitaños que niegan un aprendizaje con los demás.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En otras palabras, las formas de experimentar el mundo dan sentido al mundo propio. Significamos lo que nos rodea, a manera individual, pero en compañía de guías que ya construyeron o construyen con nosotros el sentido de la existencia en un contexto del devenir; una asignación de significado a lo exterior que puede ser reinterpretado continuamente. Entendemos que “[...] la experiencia que uno tiene del mundo, de los otros y de sí mismo siempre resulta ineludible e irrevocablemente una experiencia de la contingencia, es decir, una experiencia de la indisponibilidad, de la fragilidad y de la vulnerabilidad”. (Mélích, 2011, p.57) Comprendemos que la experiencia es una posibilidad para ser, para hacer, para narrarnos, para inmortalizarnos, esto último por medio de lo dicho en la escritura como una forma material de darle vida a la memoria.

Una experiencia como testimonio es una interpretación, es un aprendizaje dado al afuera. Que busca maneras de permanecer en el tiempo. Y más cuando, nos aferramos a la vida con pasión, mientras más somos conscientes de la finitud de nuestra estancia en este gran vacío habitado: el universo. Cuando indagamos por lo que no comprendemos o no aceptamos para apelar a la existencia de un trayecto agotable e inacabado y asumimos una vida interpretada desde la singularidad. Por lo que, “La experiencia es una fuente de aprendizaje que muestra al ser humano singular su propia e ineludible finitud. Subjetividad, transmisión, narración, testimonio y, finalmente, aprendizaje. Éstas son algunas características fundamentales de toda experiencia”. (Mélích, 2011, p.70)

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Una formación humana desde el adentro y el afuera. A partir de una interrelación hecha lenguaje para representar la experiencia y narrar el trasegar de los hechos que nos marcan a su paso, significan con el tiempo y sucumben en el recuerdo; porque son memoria latente de un acontecer vivo, en el que las diferencias son posibilidad para aprender del otro como de sí mismo, en tanto la acción del decir como la del escuchar son base sólida para vivenciar el afuera, y más en el campo educativo, por lo que “[...] el sujeto necesita de la palabra para constituirse, para formarse, y necesita de la palabra para orientarse en el mundo, para situarse en la vida” (Mélich, 2001, p.399) para renovarse y para sobrepasar el hábito en la cotidianidad.

- **HUMANIDADES**

La angustia por el sentido del destino, ha perpetuado al ser humano en una insoslayable búsqueda. En una infinita exploración de sí en relación a algo y/o alguien, para reafirmar una existencia, en continuo cambio. Y más aún, cuando descubrir lo que somos implica reconocer al otro y lo otro que nos define. De ahí, que las construcciones de sentido emerjan como respuestas a un interminable examen de la vida; en las que sujetos y objetos corresponden a formas concretas de ser en el mundo, a un sinnúmero de significados que configuran al hombre, a experiencias vitales de una realidad inmediata o mediata. Todo un itinerario de tensiones y distensiones que constituyen a las humanidades, en busca de un ideal de hombre. A propósito, Jacques Barzun (citado por Ramón de Zubiría, 1990) piensa que:

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Las humanidades forman un cuerpo de conocimientos. Esos conocimientos tratan acerca de la vida del hombre en la naturaleza y la sociedad y se adquieren a través del estudio de las creaciones espirituales del hombre: lenguaje, arte, historia, filosofía y religión [...] En tanto que el estudio de la naturaleza asume y registra sus uniformidades, y el estudio científico de la sociedad intenta aprehender lo que es regular e inevitable, el estudio de la naturaleza y el hombre a través de las humanidades trata de lo que es individual, impar y anárquico. Sus hallazgos se relacionan con lo que no se conforma a regla, lo que no tiene duplicado, lo que no "se comporta" y simplemente es o actúa. Tal es el espectáculo espléndido y refrescante de las humanidades. (p.495)

En este sentido, cabe preguntarnos si ¿la función de las humanidades es abrir perspectivas de razonamiento y de reconocimiento, con el fin de que el hombre comprenda su devenir histórico? Pero para dar respuesta a este interrogante por el lugar de las humanidades en la formación de los sujetos ávidos de saber, es pertinente exponer qué entendemos por humanidades.

Primero, una concepción un poco metafórica: las humanidades son una pintura inacabada del ser humano. Una obra del hombre y para el hombre, pintada por infinidad de pinceles. Las humanidades son una red de ideas. Un entendimiento de un alguien sobre un algo, de un creador en busca de instrumentos, como el pincel, para imprimir de cromatismos el lienzo desprovisto de color; su creación.

Y ahora, una concepción más concreta: las humanidades son multiplicidad, son formas de comprender el mundo, son conocimientos atravesados por las experiencias significativas, que nos obligan a no conformarnos con la realidad, por eso el arte, la literatura, la filosofía entre



Facultad de Educación

otras disciplinas, nacieron para crear nuevas realidades, para formar un ser más crítico y consciente de su vida, lo cual, y valga la salvedad, no necesariamente es ser más compasivo con el otro.

De esta manera, una mirada desde lo humano acentúa el valor social del lenguaje y permite dimensionar las relaciones pedagógicas en la Escuela. Y más, cuando el lenguaje crea vínculos entre unos y otros para edificar realidades individuales a partir de realidades sociales, siendo ambas portadoras de un gran valor histórico. En un mundo de palabras revestido de emociones, el lenguaje hace eco en la Escuela y posibilita un proceso de agnición en la medida que nos definimos. Al respecto Martha Nussbaum (2010) asevera que:

“Parece que olvidamos lo que significa acercarnos al otro como a un alma, más que como un instrumento utilitario o un obstáculo para nuestros propios planes. Parece que olvidamos lo que significa conversar como alguien dotado de un alma con otra persona que consideramos igualmente profunda y sofisticada” (Nussbaum, 2010, p. 24)

Es así como, educar debe implicar una mirada más profunda hacia quien está frente a nosotros. Por lo que preguntarnos por el alma como esencia viva de quien nos interpela, es fundamental para crear vínculos que nos permitan ser para el otro un referente, y a la vez reconocer en el otro una multiplicidad de la que también se es parte. Pues, en comunión entre alma, lenguaje y pluralidad, la Escuela puede hallar el camino para la formación y la transformación de la sociedad que habita.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Formar para la vida deslegitima la idea de deshumanización. Teniendo en cuenta que la existencia del ser humano es tan finita como el hoy para el tiempo; que su caducidad no sólo se mide u observa en el incierto fin de sus días en la tierra, sino también en la fecha límite de su vida útil, puesto que prima el hacer sobre el sentir, o lo que es lo mismo, la productividad sobre la humanidad. Una formación para la vida aboga por una formación netamente humana y no para el trabajo; y más cuando: “Producir crecimiento económico no equivale a producir democracia, ni a generar una población más sana, comprometida y formada que disponga de oportunidades para una buena calidad de vida en todas las clases sociales. (Nussbaum, 2010, p.36).

Todos sabemos, que nos estamos enfrentando a una deshumanización en la actualidad, que nuestras acciones, muchas veces, se limitan o son limitadas al hacer, que nuestras afectaciones llegan a ser controladas y que nuestras relaciones con los otros están mediadas por el intercambio, cada vez más materializado. Razón suficiente para preguntarnos ¿qué tipo de ser humano pretendemos formar?

No podemos obviar la influencia de los cambios sociales en la Escuela, ni tampoco que nos definimos en relación a algo y/o alguien, así ese algo y/o alguien cambie constantemente. Por lo tanto, es absurdo suponer que con un simple apretón de ojos, el acelerado progreso económico, industrial y mercantil, desaparezca a la vista. Un progreso que con cortado aliento tratamos de alcanzar; el cual demanda más de nosotros, cuando deberíamos demandar más de él, pero no nos detendremos en esta reflexión.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Pensar al ser humano desde sus posibilidades de ser en relación con otros, es fundamental en la formación y éste es nuestro propósito. Desde la Escuela se debe fomentar un pensamiento crítico en las nuevas generaciones, porque son ellas las encargadas de reivindicar a las humanidades para que el hombre no se ahogue en su propia creación; donde el capitalismo fabrica una sociedad desigual y ajena a sus propias problemáticas, donde a través de la educación para la renta se soterra a la educación para la vida, para la democracia.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

CAPÍTULO III

Un recorrido para dar sentido al saber y a la experiencia



La razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo.

(Connelly & Clandinin, 1995, p.11)

3.1 El eco del relato desde el enfoque biográfico-narrativo

Narrar es importante para dar sentido a la propia existencia, este acto compromete el recuerdo cruzado por las emociones. Con cada relato nos hacemos más conocedores de sí y tejemos relaciones con los otros a través de las conexiones que surgen entre quien cuenta y quien escucha. Es un vínculo que nace de la experiencia y hace que contemos historias para prevalecer en el tiempo, porque el relato es una forma de inmortalizarnos y más cuando



Facultad de Educación

somos el producto de otras historias, de otros testimonios que fueron transmitidos más allá del tiempo para permanecer en la memoria.

Y con la necesidad de narrarnos a nosotras mismas, emprendimos la búsqueda de un enfoque que nos permitiera existir a través del tejido de las palabras y que de paso diera voz a los estudiantes con los que realizamos nuestra Práctica Pedagógica, era un asunto netamente humano. En este sentido pensamos que, el campo escolar no puede ser investigado desde las estadísticas; los seres humanos no podemos ser valorados como objetos que se acumulan, porque somos sujetos múltiples y a la vez singulares.

Por lo tanto, comprendimos que indiscutiblemente teníamos que estar cobijadas bajo el paradigma cualitativo de corte hermenéutico, es decir, una investigación que nos ayudara a comprender y a significar nuestras experiencias formativas inscritas en la práctica, una investigación que permitiera cualificar nuestra realidad a partir de la comprensión de las dinámicas educativas, para construir sentido desde el contexto.

En relación con la investigación cualitativa, Rosa María Cifuentes nos dice que la hermenéutica busca:

[...] reconocer la diversidad, comprender la realidad; construir sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico; de allí el carácter fundamental de la participación y el conocimiento del contexto como condición para hacer la investigación. No se puede



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

comprender desde afuera, desde la neutralidad; no se puede comprender algo de lo que no se ha participado. (Cifuentes, 2011, p.22).

Atendiendo a esto, desde el inicio de esta investigación, nuestro interés ha sido buscar un camino que nos permita involucrarnos con ésta; porque estar inmersas en el campo educativo implica ser hacedoras, y ser partícipes de la reflexión y de la transformación de la práctica. Tejer un proceso para subjetivizar nuestro objeto de estudio, en el que las problemáticas o las posibilidades subyacentes son la apertura para comprender el lugar de las humanidades en la formación. En esta línea de sentido Connelly & Clandinin (1995) afirman que:

[...] la narrativa es tanto el fenómeno que se investiga como el método de la investigación. 'Narrativa' es el nombre de esa cualidad que estructura la experiencia que va a ser estudiada y, es también el nombre de los patrones de investigación que van a ser utilizados para su estudio. (p.12)

Razón por la que, elegimos el enfoque biográfico-narrativo como ruta metodológica que favorece el encuentro con la Escuela. A partir de pensamientos, reflexiones y relatos de quienes la habitan (estudiantes y docentes); con el fin de dar una voz a estos protagonistas de la acción educativa, para visibilizar la experiencia a través de relatos. Así, “[...] la investigación narrativa permite representar un conjunto de dimensiones de la experiencia que la investigación formal deja fuera, sin poder dar cuenta de aspectos relevantes (sentimientos, propósitos, deseos, etc)” (Bolívar, 2002, p.22).



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Expuesto lo anterior, la Escuela no es sólo un lugar donde transita la información, sino también el lugar donde el ser humano expresa su subjetividad; en el que el encuentro con lo material y lo inmaterial convergen en la búsqueda del conocimiento. Es así, como el hombre necesita que pasen por su cuerpo los contenidos curriculares (a veces tan ajenos a su ser) para que al encontrarse con su experiencia pueda transformarla en testimonio de vida.

En consonancia, el enfoque biográfico- narrativo enriquece nuestras reflexiones en relación con la Práctica Pedagógica (la cual fue el punto de partida para este proyecto investigativo), aquí es preciso mencionar que la pregunta por el lugar de las humanidades en la formación, surge de una reflexión situada en la práctica. El cuestionamiento sobre los sujetos inmersos en el acto educativo, nos hizo interrogarnos como personas, estudiantes y maestras, pues antes de pensar al hombre en su relación con el mundo, hay que pensarse a sí mismo en relación con el otro y lo otro. Esto lo podemos hacer a través de dicho enfoque, a propósito la profesora Nancy Ortiz nos dice:

A mi modo de ver, lo que ubica el trabajo autobiográfico en el campo de la investigación narrativa no es sólo su secuencialidad temporal, o la tan importante posibilidad de hablar en primera persona, sino la relación dialógica del yo narrativo con los otros y lo otro [...] (Ortiz, 2011, p.142)

En definitiva, el enfoque biográfico-narrativo da voz a los maestros y estudiantes para propiciar un giro en la investigación educativa, ya que apuesta por un diálogo entre los

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



Facultad de Educación

saberes, las experiencias y las relaciones pedagógicas, que convergen y divergen para dar sentido a las realidades educativas.

3.2 La vida como trayecto de investigación educativa

La investigación educativa no es ajena a la vida, pues la vida es la investigación misma; porque desde siempre el ser humano indaga, cuestiona, problematiza lo que es y lo que no es. La vida en definitiva tiene la dualidad de investigar y ser investigada; esa es su razón de ser, y mucho más en la educación.

En esta línea de sentido, el cimiento de nuestro proyecto de investigación, a propósito de *la vida como trayecto de investigación educativa*, fue el P.A. La pregunta por el lugar de las humanidades en la formación es el resultado de un interrogante inicial por las relaciones pedagógicas desde la alteridad; en donde estudiantes y maestras en formación nos reconocemos no sólo a través del conocimiento sino también a través de nuestra propia subjetividad. Al respecto, Zambrano (2001) asevera que:

La exigencia de educar al otro implica el reconocimiento de una ética que impide que el docente realice su labor educativa de cualquier manera. Cuando se está frente a otra persona, en este caso el niño o el adulto, la acción educativa se convierte en el espacio de encuentro entre dos seres que se reclaman radicalmente distintos. La alteridad que surge de dicho encuentro termina por indicar el camino, la vía donde las palabras deben transitar. Educar a otro en estos términos es más que una simple presencia de seres que, en la voluntad de sugerir el buen camino, se reconocen como portadores de otra presencia. Esta otra presencia es la



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

imagen que se va cristalizando en medio de los diálogos y las resistencias. Ser en el otro, o estar siendo acompañado por el otro, implica tener la oportunidad de hablar un lenguaje que se hace común gracias a los intersticios de humanidad. (p. 57).

A partir del desarrollo del Proyecto de Aula *RELEA*¹²: *Reconocer, leer y experimentar la alteridad*, fue posible reflexionar sobre las relaciones pedagógicas enmarcadas en la alteridad, donde lo exterior a nosotros se hace evidente. Esta reflexión es el origen del tema de la presente investigación; pues pensar estas relaciones implica pensar el lugar de las humanidades en la formación.

Al llegar a este punto, debemos recordar que nuestra Práctica Pedagógica se relaciona de manera directa con este proyecto investigativo, pues este surgió a partir de los hallazgos encontrados en la práctica. Por tal motivo, podemos decir que para esta investigación contamos con dos tipos de evidencias: una, las obtenidas en el P.A (autobiografías y autorretratos -**ver anexo 1**) y dos, las elaboradas para esta investigación (la propuesta de escritura crítico-reflexiva diseñada para docentes de Humanidades, Lengua Castellana: *Diálogo entre voces, experiencias y reflexiones para pensar las humanidades en la formación* -**ver anexo 2**).

¹² Para mayor información sobre este Proyecto de Aula, ver CAPÍTULO I. *Proyectar para transformar la Práctica Pedagógica*

UNIVERSIDAD

DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En este orden de ideas y para dar claridad en la metodología, es importante mencionar que hacen parte de esta investigación dos grupos de sujetos: de un lado, los estudiantes con los que trabajamos en el desarrollo de la Práctica Pedagógica (18 alumnos del grado 9° de la Institución Educativa La Unión y 38 alumnos del grado 9°C de la Institución Educativa San José Obrero). Por otro lado, 4 docentes egresados de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana.

Dicho lo anterior y en consecuencia con la metodología que hemos descrito, es necesario decir que nuestro proyecto de investigación está conformado por cuatro capítulos; estos en clave de camino hacia el alcance de los objetivos planteados en el apartado: *Una oportunidad para emprender el viaje*¹³. Debemos aclarar que estos capítulos están pensados para responder a la pregunta de esta investigación *¿Cómo se configuran las humanidades en los procesos de formación de Lengua Castellana?*

La pregunta y el enfoque biográfico-narrativo, han sido fundamentales para diseñar el cuerpo de este trabajo, porque ambos están vinculados con las experiencias formativas narradas a lo largo del proyecto. Para mayor claridad en las siguientes líneas expondremos los contenidos de cada capítulo, veamos:

¹³ Ver Capítulo I. Narrar la experiencia para tejer conocimiento.

- **CAPÍTULO I. Narrar la experiencia para tejer conocimiento**

El propósito de este primer capítulo, es contextualizar al lector sobre nuestras experiencias, impresiones e incertidumbres en nuestro transitar por la Escuela, para lo cual escribimos cuatro apartados, que corresponde a: *Reconocer el territorio, permear la memoria y transmitir la experiencia; Proyectar para transformar la Práctica Pedagógica; En busca de tierra firme; y Una oportunidad para continuar el viaje.*

- **CAPÍTULO II. Testimonios del ayer para comprender el hoy**

Aquí, desarrollamos el encuentro de pensamientos y reflexiones sobre el tema de la investigación, para lo cual tenemos dos apartados: *Memorias sobre el lugar de las humanidades en la formación* y *Narraciones más allá de la hipótesis*. El primero, contiene los antecedentes que consideramos oportunos para dar luz al tema de investigación, y el segundo, plantea las relaciones dialógicas entre: formación, experiencia y humanidades, como conceptos claves en este proyecto.

- **CAPÍTULO III. Un recorrido para dar sentido a las experiencias educativas**

En este capítulo resaltamos la importancia del enfoque biográfico-narrativo, para relatar las experiencias formativas de estudiantes y docentes, a partir de los apartados: *El eco del relato desde el enfoque biográfico-narrativo* y *La vida como trayecto de investigación educativa*. El primero, apunta al origen, definición y justificación del enfoque investigativo.



Facultad de Educación

El segundo, establece la relación entre la Práctica Pedagógica y el proyecto de investigación, además habla de los sujetos e instrumentos que permiten el desarrollo de este.

- **CAPÍTULO IV. Diálogo entre voces, experiencias y reflexiones para pensar las humanidades en la formación**

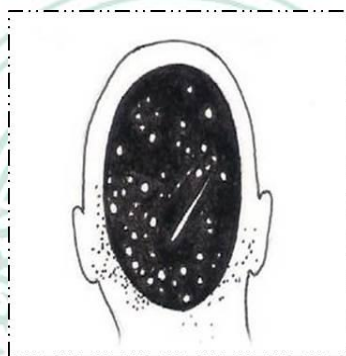
Por último, en este capítulo analizamos los instrumentos empleados en la metodología y reflexionamos sobre los hallazgos de esta investigación. A partir de la escritura de dos apartados que contienen el análisis y las reflexiones, estos son:

Polifonías textuales: en donde se encuentran las observaciones sobre los instrumentos del P.A y del proyecto investigativo. Las autobiografías y los autorretratos (P.A), son analizados de manera general a partir de un pequeño escrito que rescata la importancia de que los estudiantes se relaten a sí mismos. Y el ejercicio de escritura propuesto a los docentes (proyecto investigativo), el cual es interpretado a partir de una matriz que contiene tres categorías de análisis (formación, experiencia y humanidades) rastreadas en las narrativas de los profesores que participaron en el ejercicio de escritura.

Palabras para “dar a pensar”: En este apartado más que conclusiones se presentan reflexiones sobre el tema de investigación.

CAPÍTULO IV

Diálogo entre voces, experiencias y reflexiones para pensar las humanidades en la formación



Interpretar es quedar abierto a una posibilidad siempre incierta, no del todo controlable ni planificable. Interpretar es permanecer abierto a la novedad, a la natalidad. La verdadera vida es fundamentalmente hermenéutica porque lo propio del ser humano es no tener nada propio, su definición es precisamente la falta de definición. El hombre tiene la necesidad de inventarse, de construirse, de llegar a ser. Interpretar, por tanto, consiste en escapar de todo determinismo, de toda frase o fase definitivas. Interpretar es interpretarse, narrarse, inventarse [...] La interpretación es infinita precisamente porque cada interpretación es finita.

(Joan- Carles Mélich, 2011, p.45)

4.1 Polifonías textuales

Infinidad de significados, de interpretaciones, de experiencias... atraviesan el cuerpo de quien está atento a las polifonías textuales que emergen del acto comunicativo; y en la medida que el mensaje es más de quien lo acoge, que de quien lo emite, damos sentido a múltiples maneras de comprender el mundo. Diversas concepciones que surgen a partir de las



Facultad de Educación

producciones de los estudiantes con los que se llevó a cabo el P.A en vinculación con el ejercicio de escritura crítico-reflexiva, propuesto a algunos profesores en el instrumento de análisis: *Diálogo entre voces, experiencias y reflexiones para pensar las humanidades en la formación*.

A continuación, se presentará una reflexión realizada por nosotras a manera de análisis sobre los hallazgos surgidos del P.A y posteriormente, una matriz para rastrear las categorías (formación, experiencia y humanidades) en las narrativas realizadas por profesores de Humanidades, Lengua Castellana (**ver anexo3**).

- **Reflexión a manera de análisis de las autobiografías y autorretratos**

Como lo dijimos al inicio de esta investigación, en la Práctica Pedagógica llevamos a cabo un Proyecto de Aula llamado *RELEA: Reconocer, leer, y experiencia la alteridad*. También mencionamos, que este estaba pensado en tres fases (*El yo, El otro y El nosotros*) que nos llevarían a comprender el concepto de la alteridad; desde los estudiantes y nosotras mismas como maestras en formación, con el fin de transitar un camino de reconocimiento. Sin embargo, debido a las dinámicas escolares sólo pudimos desarrollar a profundidad la primera fase, es decir, la que corresponde a *El yo*, en la que nuestro interés era que los estudiantes se reconocieran a sí mismos a través de ciertas actividades, como la elaboración de autorretratos y autobiografías. En esta fase del P.A, logramos dar un lugar a la voz de los estudiantes, a



Facultad de Educación

partir de preguntas por sí mismos y de entender que el conocimiento hace parte del autorreconocimiento.

Comprendimos que estábamos dando un primer paso hacia la formación de los estudiantes. Porque la autobiografía y el autorretrato propician mirarse al espejo y escudriñar en nuestra mirada lo que somos, para comprender nuestra forma de ser, de sentir, de vivir... para reivindicarnos con nosotros mismos. A propósito Fernando Vásquez (2000) nos dice que:

El sentido de autobiografía comienza por la revaloración de lo propio, de lo individual. El punto de partida es "uno mismo". De allí que, al revalorar un oficio, una trayectoria, una existencia, la autobiografía traiga la reivindicación de lo personal sobre lo común; de lo particular sobre lo masivo. Tal perspectiva obedece, además, a un intento o esfuerzo por dejar perder ese "caudal" de experiencia que casi siempre se nos desvanece entre el activismo y los afanes de la vida cotidiana. (p 121).

Lamentablemente, en la Escuela no nos preguntan por nuestras vidas, por nuestras historias, por nuestro ser... ¡Somos muchos para que nos hagan esos cuestionamientos! Es más fácil preguntar lo mismo una y otra vez, generación tras generación, es más fácil homogenizar que singularizar; la Escuela no tiene tiempo ni currículo para preguntarle a su alumno por sí mismo. Esta crítica puede incomodar, puede ser debatida; pero parte de la realidad, de las voces de los estudiantes cuando al enfrentarse con interrogantes sobre sus propias vidas, se quedaban en blanco, se les nublaba la mirada y protestaban porque eran preguntas muy difíciles. -Pues sí- indagar por uno mismo, por el lugar que ocupa en el



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

mundo, por su relación con los otros y lo otro, es realmente difícil y más cuando ya no tenemos tiempo para esto.

En definitiva, podemos decir que a través de las autobiografías y los autorretratos elaborados en los grados 9° donde realizamos nuestras Prácticas Pedagógicas, pudimos lograr que los estudiantes se preguntaran por sí mismos. A pesar del asombro que les causó que nuestras clases los contenidos se volcaran hacia ellos mismos, y no ellos hacía los contenidos; pues si leíamos, realizamos talleres o cualquier otra actividad, era con el fin de hacer introspecciones que los preparará para las producciones autobiográficas. Creemos que, sí el docente prepara a su alumno para autoconocerse, logrará que este aprehenda el mundo de una mejor manera.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

- **Matriz sobre las narrativas de los profesores**

Diálogo entre voces, experiencias y reflexiones para pensar las humanidades en la formación				
Fuentes	Narrativa1	Narrativa2	Narrativa3	Narrativa4
Categorías				
Formación	“El propósito es que las y los estudiantes comprendan su herencia cultural; que comprendan la altura intelectual a la que han llegado las personas que se han dedicado a imaginar, a escribir, a elucubrar situaciones. Hacer cultura es complejo y exigente”.	“En mis cursos he procurado tomar posición y declarar mi fe en la literatura; creo que está claro que leer no nos hace mejores personas –tampoco peores-, pero sí nos hace personas distintas, con lentes distintitos para ver el mundo, para vernos. En esta vía creo que la literatura cumple una función social y ello justifica	“[...] la riqueza del otro, está en que puede pensar diferente y en nuestra sociedad es precisamente eso lo que ha faltado, que el otro piense por sí mismo, en el sentido kantiano de la ilustración, y ese elemento lo da las ciencias humanas, si no es de esa forma, no podemos concebir el progreso en términos	“[...] aspiro a que las humanidades que pasen por los sujetos que están en las universidades y las escuelas de cualquier índole, sin necesidad de mostrarse explícitamente en los contenidos curriculares, sean las que tienen potencial de transformación y pueden



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

	<p>“[...] lo que procuro enseñar es que ante las letras humanas no caben juicios morales. Pero la gran literatura tiene una postura ética eximia; no he leído la primer obra que me invite a discriminar, a golpear, a asesinar, a menospreciar. La literatura se escribe para mostrar que el mundo es múltiple y por eso debe respetarse y valorarse”.</p>	<p>su presencia en la escuela y en los contextos formativos en general, así haya que “robar tiempo” para leer, para escribir y para conversar”.</p> <p>“[...] hace falta convencimiento por parte del profesor de humanidades sobre la relevancia de su práctica, sobre la importancia de sus concepciones, sobre el carácter no neutral de una clase de literatura, sobre la necesidad de tomar posición y hacerla explícita en la práctica”.</p>	<p>científicos solamente, si la sociedad deja de pensarse y deja de inquietarse, será la tecnología muerta, la ciencia maquiavélica, y el progreso sin responsabilidad, los que finalmente terminarán imponiéndose sobre nuestras mentes”</p>	<p>—al menos esa es mi esperanza— contribuir a la formación de mejores seres humanos</p>
--	---	--	---	--

<p>Experiencia</p>	<p>“[...] sin las humanidades no tendríamos personas críticas y con capacidad de relacionar sus lecturas, sus vivencias. Las humanidades posibilitan personas con capacidad de argumentar, de controvertir”</p>	<p>“Escribo esta reflexión en el afán de las actividades en la oficina. Las labores administrativas absorben de tal modo las actividades académicas que tengo que escribir en un tiempo “robado”. Tal vez la situación que describo puede caracterizar muy bien el lugar de las humanidades en la academia y en la sociedad: para leer, para escribir, para conversar pareciera que hay que robarle tiempo a “lo que sí es importante”, es decir, los trámites, las oficinas, la burocracia”.</p>	<p>“En las mentes jóvenes, directa o indirectamente, los adultos creamos ciertos paradigmas que a la postre terminan perjudicando su normal proceso de madurez, ideas que en la manera como se implementan generan confusiones en el futuro de los adolescentes actuales”.</p>	<p>“Ahora como egresada del programa y maestra en ejercicio se revitalizan las preguntas que por el papel de las humanidades en la educación debemos hacernos todos los docentes, sin importar el área de profundización”.</p>
---------------------------	---	---	--	--



Facultad de Educación

<p>Humanidades</p>	<p>“La comprensión de lo que hemos hecho los seres humanos con nuestras lenguas, con nuestra cultura, con nuestra literatura es primordial. Debemos seguir comprendiendo lo que hacemos: sea el arte, la poesía, la narrativa, la dramaturgia, el discurso para que el mundo sea más ameno, más dicente, más retador”.</p> <p>“[...] las humanidades hacen libre nuestros deseos, nuestra expresión</p>	<p>“[...] la relación entre humanidades y currículo no tiene que ver sólo con la inclusión de unas asignaturas de lingüística, literatura, arte y filosofía en el plan de estudios sino con la práctica cotidiana toda. Un currículo humanista tendría que permitir, por ejemplo, que pudiéramos leer, escribir y conversar sin necesidad de robarle el tiempo a nadie”.</p>	<p>“[...] las ciencias humanas le sirven a la sociedad para pensar, para discernir, son ellas las encargadas de generar la duda, de cualificar conceptos, de darle el lugar al logos, eso que los griegos perfeccionaron y que les sirvió tanto para entender otras ciencias más oscuras y más exactas”.</p>	<p>“[...] el lugar de las humanidades en el proceso de formación de nuestra licenciatura no se limita al estudio de las lenguas, ni siquiera en los cursos de lingüística. Las humanidades que están presentes en cada espacio formativo no son las que se exponen como contenido académico, sino las que hacen parte de ese currículo oculto que nos invitan a preguntarnos por la complejidad de la condición humana; a</p>
---------------------------	---	--	--	---



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

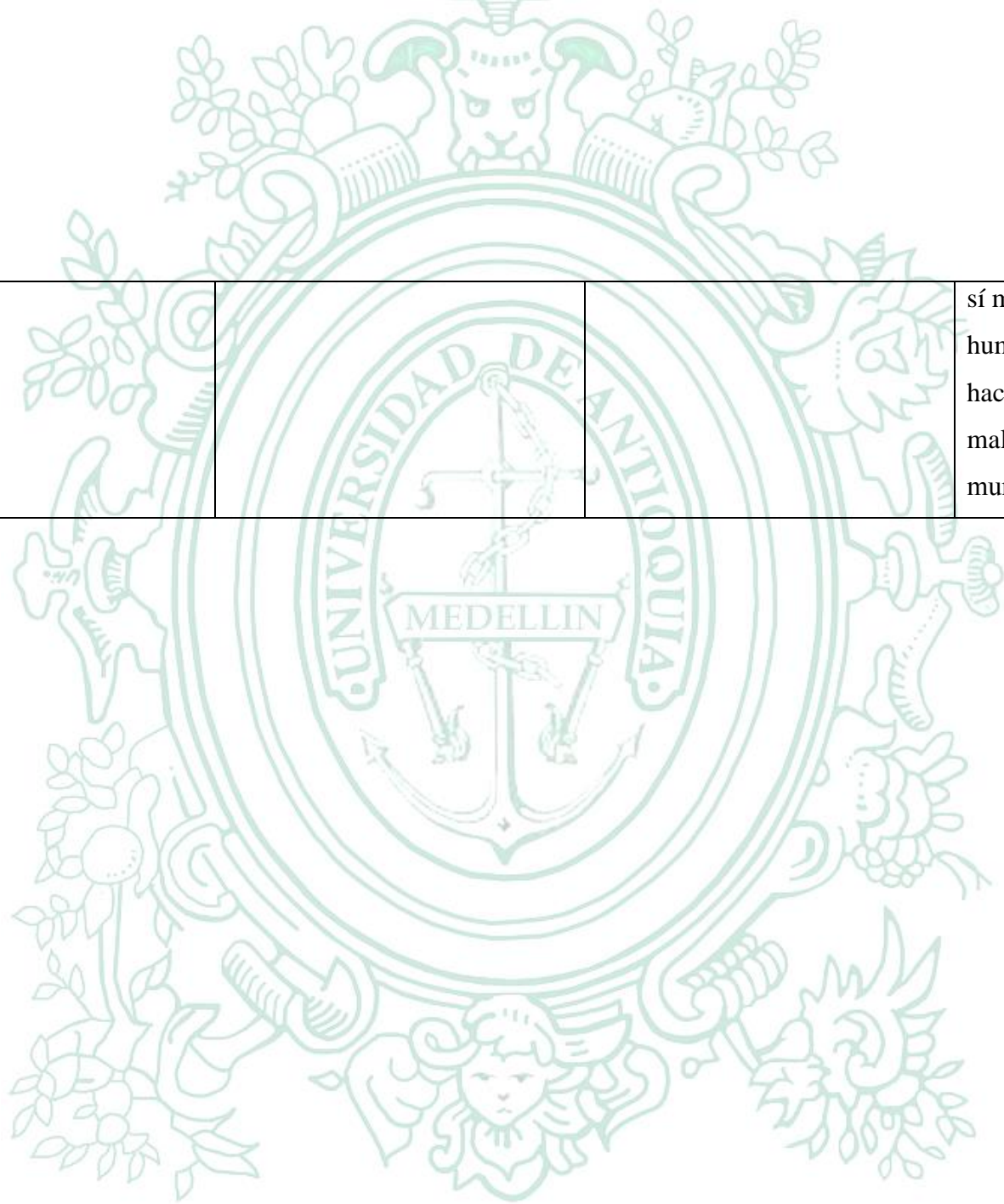
	<p>porque la imaginación no tiene cortapisas; la imaginación habita las inquietudes de las y los estudiantes”</p>		<p>valorar al otro y a nosotros mismos como sujetos condicionados por circunstancias históricas, culturales, políticas, etc.; a reconocer y reconocernos como seres inacabados, trascendentes y con un vasto potencial ecológico y humanitario; y a darnos cuenta de que la educación en Colombia requiere avanzar hacia ideales renovados del hombre; sin que esto nos lleve a creer — ingenuamente— que por</p>
--	---	--	---



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

			sí mismas las humanidades pueden hacer desaparecer los males que aquejan al mundo”
--	--	--	--



UNIVERSIDAD

DE ANTIOQUIA



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En la siguiente tabla se presentan las concepciones sobre formación, experiencia y humanidades, rastreadas a lo largo de las narrativas de los docentes.

Categoría	Concepciones
Formación	<ul style="list-style-type: none"> • Comprensión del mundo • Crea mejores seres humanos • De lo social a lo particular • Parte de la función social a lo particular • Implica la introspección y toma de decisiones sobre la vida
Experiencia	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura de lo social • Lo más significativo en cada sujeto • Acontecimientos propios y ajenos
Humanidades	<ul style="list-style-type: none"> • Parte de nuestras vidas, de nuestras formas de aprehender el mundo • Son más que contenido disciplinar, son contenido humano. • Las humanidades como conocimiento del mundo y de sí mismo.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803
Facultad de Educación

4.2 Palabras para “*dar a pensar*”¹⁴

- **A propósito de la Práctica Pedagógica**

No siempre lo evidente es lo real. Vemos lo que queremos ver o lo que nos es permitido ver; porque, por un lado obviamos lo auténtico para vivir en la apariencia y por el otro, escudamos la esencia bajo algo más que no somos, es decir, cuando nos atrevemos a ver, sólo es perceptible una construcción de sí para el mundo, la cual puede negar una verdadera presencia del ser en su espacio de acción. De ahí, que seamos un gran interrogante para el otro, pues hacemos primero una lectura selectiva sobre nuestras actuaciones, antes de dar a conocer fragmentos de nuestra vida. Es más, asumimos papeles para ser, sin ser los protagonistas de nuestro acto principal, tal vez, a causa de la timidez, la inseguridad o la reserva; e incluso porque queremos escapar a una realidad inmediata.

Sin embargo, cuando nos atrevemos a mirar el sentido de lo visible: lo real es singular. Una consciencia de las elecciones, es primordial para no perder de vista nuestro foco de atención, por lo que Fernando Vásquez (1992) dice “El ver busca cosas; el mirar, sentidos” (p. 2) esto es, entender que el mirar implica intención, pues es una comprensión individual de socialización, de posibilidad a la admiración, de reconstrucción de la memoria. Cuando miramos lo que nos evoca pasiones, aquello que nos ancla en el tiempo para contemplar la minucia del detalle, logramos ser nosotros mismos, vivir nuestras emociones, imprimir nuestras afectaciones a todo lo acaecido.

¹⁴ Retomamos la expresión “*dar a pensar*” de Joan-Carles Mèlich que hace alusión a las reflexiones sobre la vida y la experiencia, para dar título al apartado de conclusiones de este trabajo investigativo.



Facultad de Educación

En este orden de ideas, al leer las expresiones de los estudiantes del grado 9° de la Institución Educativa la Unión y 9°C de la Institución Educativa San José Obrero quienes después de un largo proceso de resistencia accedieron a narrarse, entendimos que pocos abrimos nuestros sentidos para mirar en ellos el paso de los sucesos; que tenemos máscaras para evitar que nos identifiquen; que somos más que un rostro; que endurecer nuestros gestos no nos hace más humanos, al contrario, nos aleja de la humanidad; que las adversidades nos hacen más fuertes y no víctimas; que somos multiplicidad y no unicidad. Aprendimos con las producciones de los estudiantes lo esencial que es escuchar y lo importante que es reconocer su estancia en el aula como seres humanos, no como un grupo de uniformados que necesitan información.

Debemos decir también, que reflexionar sobre situaciones de tristeza y de alegría es importante en la Escuela. Pues a todos de maneras distintas nos oprimen y nos alimentan el alma, y es fundamental reconocernos a partir de los hechos; lo que no significa, que los estudiantes, en este caso, deban contarnos todo como si fuéramos sus confesores, sino que podemos proponerles formas de exteriorizar sus formas de aprehender el mudo, de rememorar sus historias, lo que en últimas, nos permite no ser ajenas a sus búsquedas, y quizá, poder orientar el camino para alcanzar sus metas.

- **A propósito del proyecto investigativo**

- Es importante dar un lugar a las humanidades en el campo educativo. Dar un tiempo a la escucha de voces, experiencias y/o testimonios de un otro en convergencia o

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



Facultad de Educación

divergencia con un yo, es decir, dar la palabra a un alguien que no sea uno mismo. Dar en correspondencia a recibir, antes de ser un yo con pretensiones omniscientes, un yo soberbio que niega una formación en relación a otros y con otros, que deshumaniza la educación en aras del inmediatismo. En consecuencia, es indispensable preguntar ¿qué lugar tiene el ser humano en la educación? y más, cuando en un mundo mediático como el nuestro, muchas veces, resulta improductivo pensar las humanidades en la Escuela, debido a que el interés radica en la optimización del hacer, en la formación para el trabajo NO en la formación para la vida.

- Entendemos en este proyecto investigativo, la noción de formación como esa responsabilidad de cada sujeto consigo mismo, para hacerse y rehacerse con cada experiencia. Comprendemos que la Escuela educa según el currículo, por lo tanto la enseñanza no garantiza el aprendizaje; pues este es consecuencia de la formación, del deseo que moviliza al sujeto. Aún así, el campo escolar puede contribuir de gran manera en la formación de los estudiantes, fomentando una consciencia de sí, del otro y de lo otro a través de la preponderancia de las humanidades en su plan de estudios para configurar sujetos más humanos y menos instrumentalizados.
- Estamos totalmente convencidas de que la educación no sólo abre las puertas al desarrollo económico. Porque ésta es una red de caminos que deja al descubierto un sinnúmero de direcciones para darle sentido a la vida; las cuales se conectan por medio de la información, el conocimiento, las habilidades, las experiencias, los valores, las creencias, entre otros componentes del campo educativo, estos a su vez, son voces, son



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

acciones, son imágenes, son construcciones, del hombre y para el hombre. Porque la educación es uno de los cimientos para la comprensión humana, para enriquecer las experiencias y para formarnos desde lo humano.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



Facultad de Educación

Referencia bibliográfica

Agudelo, P. (2004). Las humanidades entre realidad y utopía una revisión del concepto. *RedLectura: un espacio para la escritura y el diálogo razonado/Nodo de Lenguaje de Antioquia*. 109-118.

Aranguren, J. (2002) La idea de formación. *Pensamiento y cultura*, (7), 32, 33-46

Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Recuperado <http://redie.uabc.mx/redie/issue/view/10>

Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Novedades educativas.

Connelly, M & Clandinin, J. (1995). *Relatos de experiencia e investigación narrativa*. En J. Larrosa y otros, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes. p.p 11-59

Gil Claros, M. (2014). La importancia de las humanidades en la escuela. *Educación & Pensamiento*, 21, 50 - 61



Facultad de Educación

Kundera, M. (1993). *La insoportable levedad del ser*. Barcelona: RBA Editores, Narrativa actual.

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, (2013). *Proyecto de Formación*. Facultad de Educación.

Melich, J. C. (2011). *Filosofía de la finitud*. Barcelona: Herder.

_____ (2006) El trabajo de la memoria o el testimonio como categoría didáctica. *Revista Debates*. Universidad autónoma de Barcelona, (5) 115-124.

_____ (2001) *La palabra múltiple. Por una educación (po) ética*. Habitantes de Babel. Políticas y poéticas de la diferencia. España, Laertes. pp. 393-409.

Mélich, J.C. & Bárcena. F. (1999) La palabra del otro. Una crítica del principio de autonomía en educación. En: revista española de pedagogía. (214) 57, 465-484.

Ministerio de Educación. (1994). Ley 115 de 1994. *Ley General de Educación*. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/educacion/leyedu/1a35.htm>

Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro: por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz Editores



Facultad de Educación

Ortiz, N. (2011). La narración: puerta y espejo en la formación investigativa de maestros/as. *Revista Educación y Pedagogía*, 23(61), 133-144.

Pasillas, M. (1992). *Pedagogía, educación, formación*. Recuperado de <http://www.acatlan.unam.mx/repositorio/general/Multidisciplina/Segunda-Epoca/multi-1992-02-11.pdf>

Ricoeur, R. (2006). La vida: un relato en busca de narrador. *Ágora. Papeles de Filosofía*, 25(2). España: Universidad de Santiago de Compostela. 9-22.

Vásquez, F. (2000) La autobiografía. *Oficio de maestro*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 121-126

Vásquez, F. (1992) Más allá del ver está el mirar. *Revista Signo y Pensamiento*, (20) Colombia. 1-10.

Zubiría de, R. (1990). Acerca del concepto de las humanidades. *Thesaurus*. Tomo XLV (2), 489-496. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/45/TH_45_002_185_0.pdf



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación
Anexos

Anexo 1



1 8 0 3



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación





UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación









Simplemente YO

Mi nombre es Mariana Londoño Laverde, nací el día 12 de marzo del 2000, en la clínica San Rafael en Itagüí (Antioquia). Mis padres son Blanca Cecilia Laverde, que es ama de casa y mi padre Jairo de Jesús Londoño, que es oficial de construcción. Cuando nací toda mi familia estaba muy feliz aunque mi hermano mayor Jhonatan Londoño Laverde, estaba muy celoso, tanto que me quería regalar a otras personas.

A los 3 meses de vida me bautizaron en la iglesia Santa Lucía, a los días casi me ahogo con un agua que mi madre me estaba dando y de no ser por la ayuda de un amigo de mi padre que estaba en mi casa hubiera muerto. A los 2 años mi familia y yo nos fuimos a vivir a una finca en Guarne en la cual había muchos perros.

Tiempo después nos mudamos a San Antonio de Prado. Allí a mis 5 años entré a Preescolar, en la escuela Carlos Betancur. En mi primer día de clases lloré mucho porque no me gustaba separarme de mi madre, pero cuando pasaron 2 semanas me fui acostumbrando a la escuela, en



Esta misma estudié toda mi Primaria.
A la edad de 8 años hice mi primera
Comunión, ese fue un día muy especial para
mí, porque estuve con toda mi familia y mis
amigos.

Desde que yo estaba pequeña me ha gustado
ser una niña alegre y tener muchos amigos,
también me han gustado mucho los animales,
tanto que en esa época quería ser veterinaria,
mi infancia fue muy bonita y agradable.

En el año 2012 ingresé a la Institución
Educativa San José Obrero, donde inicié el
bachillerato. Allí conocí muchas personas, entre
ellas mi primer novio el cual fue una persona
muy importante en mi vida. En este colegio,
también aprendí a nadar y desde ese momento
comenzó mi pasión por la natación.

El 12 de marzo del 2015, cumplí mis 15 años
ese fue un día inolvidable; la pase al lado
de toda mi familia y mis amigos del colegio.
Para mí este fue el momento más importante
de mi vida.

En estos momentos estoy cursando el grado 9º
y tengo muchas metas por cumplir, en un futuro



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

me gustaria Ser ingeniera Civil y poco a poco lo lograré. Aunque también me gustaria Ser nadadora Profesional Porque es algo que me apasiona mucho, lo hago muy bien y aspiro llegar muy lejos en este deporte.

Me Considero una persona que siempre esta dispuesta a lograr todo lo que ~~me propongo~~ ^{propuso}.
"Esto es lo que fui, lo que soy y lo que Seré."



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803




Autobiografía.

Mi nombre completo es Adrian Esteban Zuleta Moñer-
 tón nací el 29 de julio de 1999 en la residencia
 donde se hospedaban mi papá y mi mamá (en la
 caso) con la ayuda de una partera. Mi vida como niño
 fue normal; a la edad de 7 años entré al colegio el
 Cedro y allí mismo establecimiento donde nací, en el
 colegio gracias a Dios me iba muy bien pero tenía
 problemas al relacionarme con las personas que me ro-
 dean ya que era muy tímido y cojudo.

En el transcurso de mi vida ocurrieron momentos di-
 ficiles y momentos alegres entre estos momentos está
 la muerte de mis hermanos (no especificado) a la edad
 de diez años, un accidente de tránsito el cual ocu-
 rrió a la edad de 13 años el cual uno de mis amigos
 otro quedó casi sin lecciones y a mí me mandó incons-
 ciente al hospital, todo esto empezó en la mañana en
 las llanas de Cuvá por los lados del pea cuando lle-
 garon mis compañeros para que jugáramos fútbol con
 un balón de baloncesto luego de haber jugado un
 rato decidimos ir a buscar unas gusanitos que se
 sacan de las barrancas para ponerlos a peliar, esto
 fue a la orilla de la carretera y luego de un
 rato íbamos a ponerlos a peliar cuando de pronto des-
 perté en el hospital sin tener idea de qué me había
 pasado. En el hospital pasé cuatro días, dos en Yarú-
 mal y dos en Medellín; gracias a Dios sólo sufrí una



Facultad de Educación

pequeña fractura en el cráneo. Otro dato que me ocurrió fue en la edad de la niñez y fue que me tomé un sobre de pastillas de planificar, pues eran dulces y creo que por eso me las comí como resultado solo obtuve (gracias a Dios) una pelá de mi mamá, las pastillas no me hicieron nada. En el transcurso de los años fui conociendo a Dios y a la edad de 14 años fui bautizado en en Nombre Del Señor Jesucristo en la iglesia Pentecostal, lo que me impulsó a hacer esto fue el conocer la verdad para luego vivir-la, muchos personas la juzgan, yo también lo hacía, pero ahora estoy seguro de que la verdad de Cristo; en la vida cristiana se me han presentado dificultades y necesidades pero Dios me ayuada a seguir adelante; al año siguiente se bautizó mi mamá su nombre es Amparo; mi papá Arturo y mi hermana Camila no buscan mucho de Dios, pero aún hay esperanzas.

Tengo una bicicleta, un smarphone mi propia cama una de las cosas que más me gusta es comer, no me gusta el pecado, el pollo más o menos, en el plato casi no dejo comida, en estos momentos estoy viviendo en una casa muy bonita en la Unión-Bello estudiando en la U.E La Unión cursando el grado noveno, gracias a Dios tengo amigos amigas el grupo en el que estoy es muy bueno (compañeros) los profesores enseñan muy bueno además el rendimiento académico es alto.



Para mi futuro espero ser un arquitecto o un ingeniero de sistemas son las 2 que más me llaman la atención, pero primero debo de trabajar, luego de salir del bachiller para poder pagar mi carrera y lograr mis sueños y compensar a mis papás por todo lo que han hecho por mí todo esto con la ayuda Dios.

Algunas actividades las cuales realizo como deporte es practicar microfútbol también habeces practico paradas en la bicicleta como el BMX.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



MI HISTORIA DETRAS DEL MITO.

MI Nombre: Caren Hoyos Cano. tal vez el mejor regalo que me han hecho, nació el 27 de octubre de 1999. en el hospital de San Antonio de Prado. Soy de piel clara, mi, Cabello negro y mis ojos color avellana, soy alegre, muy sentimental. Y sincera. No me gustan las mentiras ni las personas que tratan mal a otras sin motivo. Nací de 7 meses eso me produjo problemas por los cuales me operaron a los 50 días de nacida. Soy la mayor entre dos hijos, con mi hermano Edward de 14 años, con el cual no me llevo muy bien, Pero igual. Somos unidos.

Quando era niña vivía con mis abuelos en una finca con muchos animales, recuerdo tenía un perrito que se llamaba corozo, le puse ese nombre por que en esa época amaba los corozos. También recuerdo que lloraba por cosas tan ridículas, como por que la tostada se me tomaba el chocolate (la tostada absorbía el chocolate cuando la sumergía en él).

A los 10 años leí mi primer libro. Ese mismo año le pedí al niño Dios de regalo una guitarra, Pero no la aprendí a tocar hasta los 12 años. Me gusta cantar ya a la edad de 13 años, cante por primera vez en un escenario frente a muchas personas.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

En mis tiempos libres me gusta leer y hacer música, mi música preferida es el rock, a la persona que más admiro es a mi mamá, porque aun que no tengamos una muy buena relación, la considero una verraca, porque ella nos saca adelante a mi hermano y a mi. Cuando mi papá sufrió un accidente que casi lo mata y que lo dejó con una enfermedad psicológica.

Cuando salga del colegio quiero estudiar pediatría, pero también quiero estudiar neurología o psicología.

Para encontrar la cura al problema de mi papá.

La vida no es fácil, para ninguno de nosotros.

pero... ¡Qué importa! Hay que perseverar y sobre

todo, tener confianza en uno mismo. Hay que

sentirse capaz para realizar las metas y que

esas metas y que esas metas hay que alcanzarlas, cueste lo que cueste.

Caren Hoyoscano

9°C.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803



Mi Autobiografía

Mi nombre es Susana Pérez Tamayo tengo 14 años nací en Medellín, Antioquia el día 18 de diciembre del 2000. Mis padres son Jaime Arturo Pérez García es ganadero y Claudia Maria Tamayo Bules es ama de casa. Tengo dos hermanos uno se llama Raul Pérez Tamayo tiene 22 años y es veterinario, el otro se llama Walter Pérez Tamayo tiene 24 años y estudió veterinaria y zootecnia.

Soy una persona que desde niña siempre me ha gustado agradecer y ser amistosa con los demás, también soy o trato ser feliz cada momento ante alguna adversidad tomando buenas decisiones. Siempre he estudiado en la Institución educativa La Unión hasta el grado que vengo que es noveno.

Tengo diferentes gustos por ejemplo mi comida favorita es la pasta y el helado, mi música favorita es el pop y la tropical, el deporte que más me gusta y practico es el Hockey en patines de línea, no tengo una canción en específico porque todas las que escucho me gustan.

Me gusta hacer muchas actividades pero más que todo me gusta viajar con mi familia.



En mi niñez me gustaba mucho jugar con mis primas y vecinas (a la casita, a la escolita, y al restaurante), en mi preadolescencia tuve mis primeros cambios hormonales me daban dolores pero por ser los primeros me dolía más; cuando pase a mi adolescencia me dan con unos callos fuertes pero los acepto, ahora en esta etapa de mi vida me ha gustado mucho el estudio, ser una persona chevere y poder encontrar el deporte que me gusta también me ha gustado mucho poder ir a las fiestas de quince de mis dos primas Estefanía y Valentina.

Me han pasado muchas anécdotas o momentos buenos malos y charros. Uno de ellos fue en el 2012 cuando nació Melany la hija de mi prima Angela que es la felicidad de la familia.

También uno de los mejores momentos es que cada año viajamos mi familia y yo incluyendo a mis abuelas, tios y primos por parte de mi padre a convenas reuniendonos todos a compartir momentos agradables.

En el 2009 fue mi primera comunión que la hice en la Parroquia María Madre Inmaculada de la Unión este momento fue muy especial para mí por que recibí el cuerpo y la sangre de Cristo nuestro señor.



Ese mismo año viajamos mis padres, mis hermanos y yo a San Andrés un regalo de primera comunión; en este paseo me divertí mucho y nunca lo olvidaré. También cuando cumplí años en la sala de mi casa me iban a tomar una foto donde había mucha decoración y detrás de mí había un vidrio recostado en la pared que se quebró después de haberme tomado la foto me caí con ese mismo vidrio más arriba del talón no dejé que me caieran ni que me llevaran al médico este suceso marcó mi vida porque me quedó cicatriz.

En el 2011 entré a clases de lectura rápida donde a final de año me gradué y me dieron un certificado enmarcado también entré a clases de natación los cuales me gustaron mucho.

En el 2013 nació mi prima Julieta que es la hija de mi madrina natala también en este año ingresé al grado de séptimo, ese año me regalaron mis primeros patines de hockey.

En este 2015 han pasado diferentes momentos por ejemplo cuando Estefanía una compañera del salón cumplió quince y no me invitó, no estuve molesta sino que fue muy charro, también cuando mi prima Deisy le hicieron la fiesta de quince me invitó pero no pude ir porque estaba de viaje con mi familia; lamento no haber ido.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



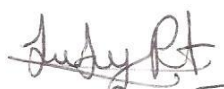
También en vacaciones de este mismo año pude aprender más a manejar carro y pude conducirlo de la finca de mi papá a San Pedro de los milagros también pude montar a caballo.

En agosto de este año fue el San Isidro que es una fiesta donde hacen empanadas, hay fritanga, almuerzos hasta un basar y remate de animales; en esta actividad colabore mucho vendiendo empanadas después de que se acabara al otro día mi papá me sorprendió con un gran regalo me dio una Yegua el cual todavía no le se el nombre. Hasta el momento esto es lo que he hecho yo desde el primer día que nací.

Tengo unas metas trazadas para un futuro

- * Estar en la Universidad nacional o en la de Antioquia estudiando Administración de empresas o contabilidad y otras profesiones
- * También saber más sobre el hockey y dominarlo más.
- * Luego de tener trabajo quiero comprar mi propio carro para poder viajar con mi familia.

Estas tres metas son las más importantes que tengo para un futuro.

Firma: 
Susana Pérez Tamayo.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
1803
Facultad de Educación
Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en
Humanidades, Lengua Castellana

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Diálogo entre voces, experiencias y reflexiones para pensar

las humanidades en la formación

La importancia de la enseñanza de las humanidades, radica no tanto en el número de horas, ni de materias, lo primordial es lo que se enseña, ante todo el deseo que despierta en el educando de aprender cómo ser magnánimo. En consecuencia, precisamos un maestro abierto, sencillo, riguroso y cálido, en el cual su mirada hacia el saber sea horizontal hacia el educando y no vertical.
(Mario Germán Gil Claros)

Les proponemos desde sus roles como egresados, coordinadores, docentes en educación básica, media y/o superior de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, un ejercicio de escritura crítico-reflexivo a partir de las siguientes premisas: las humanidades en el proceso de formación de los maestros, las humanidades y el currículo, el propósito de la formación humanística, la relación entre las humanidades y el área de lengua castellana.

Pre-texto para un texto: guía para una conversación sobre las humanidades en la formación.

La pregunta por el hombre ha estado latente a lo largo de nuestra historia. Sabernos finitos hace que el alma siempre busque la manera de permanecer más allá del tiempo. Cada época



Facultad de Educación

ha requerido un ideal de hombre diferente, acorde a sus necesidades: guerreros, filósofos, intelectuales o productores. Razón por la que las condiciones sociales de cada periodo, determinan qué sujeto educamos, qué es lo mejor en cuanto a calidad de vida para cada comunidad y cuál es el ideal de formación para las nuevas generaciones.

Este cuestionamiento abierto y constante sobre el lugar de las humanidades en la formación, nos posibilita “*dar a pensar*”¹⁵ en el campo educativo para trascender el contenido e ir más allá de la información. En este sentido, es importante que comprendamos las formas de construcción del conocimiento en relación con la mente, el cuerpo, el lenguaje y el contexto, pues para que el conocimiento sea aprehendido, es necesario que pase por nosotros e involucre nuestra subjetividad. Éstas formas de construcción, cambian nuestra mirada y configuran ese hombre requerido en la actualidad; en un momento histórico como el siglo XXI, en el que la globalización exige un sujeto que responda a la inmediatez de las nuevas tecnologías. Motivo esencial para reflexionar sobre el paradigma educativo actual, donde la formación técnica prima sobre la formación humanística.

Cabe aclarar que, las humanidades pensadas desde el campo educativo, no pueden ser concebidas como la *panacea* que cura a la humanidad debilitada por sus propias dinámicas sociales, culturales y económicas. Sin embargo, sí puede ser ese espejo que en el reflejo busca una mirada introspectiva, con el fin de configurar una sociedad más crítica y consciente de su transitar por la vida. Relacionado a esto, dialogar en la Escuela sobre las humanidades,

¹⁵ Esta expresión es empleada por Joan-Carles Mèlich que hace alusión a las reflexiones sobre la vida y la experiencia



Facultad de Educación

implica emprender un recorrido de ida y vuelta, en constante cambio, donde el encuentro de la voz de un otro con la voz de un yo, es una apertura para las experiencias educativas.

Atendiendo a lo expuesto hasta aquí, y conscientes de que la Escuela requiere que pensemos al hombre desde nuestro propio quehacer, proponemos a ustedes como Licenciados de Humanidades, Lengua Castellana, un diálogo con nosotras, estudiantes de la misma licenciatura, en el que a partir de un ejercicio de escritura crítico-reflexiva, (sustentada en el enfoque biográfico-narrativo, el cual guía nuestro Proyecto de Investigación) puedan narrarse desde su propia realidad en la práctica docente, pues, entendemos la experiencia educativa como experiencia “vivida”, una narrativa¹⁶ para trascender, para dialogar y ser escuchada más allá del murmullo.

Dicho ejercicio de escritura, les permitirá volver a sus propias concepciones y tejerlas con sus experiencias, con el fin de crear relatos. En palabras de Connelly & Clandinin (1995) “La narrativa y la vida van juntas y, por tanto, el atractivo principal de la narrativa como método es su capacidad de reproducir las experiencias de la vida, tanto personales como sociales, en formas relevantes y llenas de sentido” (p.43). En relación con esto, y para “*dar a pensar*”, les proponemos las siguientes preguntas, no para que las respondan una a una, sino para que creen una polifonía textual, a manera de narración.

¹⁶ Sobre la narrativa como metodología, Nancy Ortiz (2015) afirma que ésta: “[...] constituye una forma privilegiada de articular y comunicar el saber pedagógico que se elabora y reelabora a diario en diversos contextos educativos. Narrar nuestro saber es, también, no resignarnos frente a la idea de que sean otros, ajenos a la cotidianidad de la escuela, quienes puedan teorizar y decir verdad sobre la educación, la enseñanza, el aprendizaje, la formación y los/las mismos/as maestros/as; esto abre la puerta para una discusión no solo de índole epistemológica, sino además pedagógica y política.” (p. 10)



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Las preguntas son: ¿por qué la Licenciatura de Lengua Castellana es la única con énfasis en humanidades? ¿cuál es el lugar de las humanidades en los procesos de formación del área de Lengua Castellana? ¿cuál es el propósito de la formación humanística en el campo escolar? ¿existe un diálogo entre las humanidades y el currículo? ¿el énfasis humanístico garantiza la formación de un sujeto más humano? Éstas están diseñadas para pensar nuestro papel en la formación y la transformación curricular.

Referentes bibliográficos

Connelly, M & Clandinin, J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En J. Larrosa y otros, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación* (pp.11-59). Barcelona: Laertes.

Gil Claros, M. (2014). La importancia de las humanidades en la escuela. *Educación & Pensamiento*, v.21, 50 - 61

Ortiz, N. (2015). Avatares de la investigación narrativa en educación. Diferentes maneras de pensar, distintas formas de escribir. (pp.1-11) Recuperado de: [https://www.academia.edu/11853440/Avatares de la investigaci%C3%B3n narrativa en educaci%C3%B3n. Diferentes maneras de pensar distintas formas de escribir](https://www.academia.edu/11853440/Avatares_de_la_investigaci%C3%B3n_narrativa_en_educaci%C3%B3n._Diferentes_maneras_de_pensar_distintas_formas_de_escribir)



Narrativa 1

Las humanidades en la formación

Esteban Ibarra Arrubla*

¿Por qué la licenciatura de Lengua castellana es la única con énfasis en humanidades?

Porque en la licenciatura de Lengua castellana se aprenden la gramática de la lengua castellana y el latín, o eso quiero intuir; porque leemos literatura, porque nos ocupamos de los hechos culturales, sean semióticos, sean lingüísticos, sean narrativos, sean poéticos; porque aprendemos a leer el mundo, nuestra realidad desde las letras, desde las lenguas. Porque la historia es otra disciplina, y estudiarla no es involucrarse con la imaginación sino con el recuento de hechos que pretenden ser objetivos; nadie esperaría la poesía en un historiador, aunque sí la amenidad. Y el arte tiene otros elementos: el color, el barro, el cobre. Los ojos de Pablo Montoya sobre la terrible Noche de san Bartolomé no son los mismos de un historiador porque el primero nos lleva a la emoción dolorosa, el segundo a la descripción. No recuerdo las otras licenciaturas que hay en la facultad, pero imagino que se refieren a la biología, las ciencias naturales y la matemática, que son exactas. Las artes, las ciencias sociales, la

* Educador de lengua castellana, filosofía y profesor cooperador de la Práctica Pedagógica de Verónica Hernández en la Institución Educativa La Unión.



Facultad de Educación

psicología, la economía (!), son humanidades, pero tiene su espacio propio en la vida académica y en la universidad. Tienen su nicho.

¿Cuál es el lugar de las humanidades en los procesos de formación del área de lengua castellana?

Estudiar una lengua, y eso es lo que hacemos en nuestra carrera, es ocuparse de las humanidades; la pregunta contiene la respuesta. Pero si se requiere una más concreta, daré la siguiente: su presencia es esencial; no se puede dar otro nombre a la licenciatura, aunque la propuesta es esa. Se propone que sea Literatura y lenguaje, que son humanidades; no hay como evitar que nuestra licenciatura se refiera a las humanidades ¿Habrá un proyecto de investigación de la licenciatura de matemáticas preguntándose por su lugar en los saberes?

La comprensión de lo que hemos hecho los seres humanos con nuestras lenguas, con nuestra cultura, con nuestra literatura es primordial. Debemos seguir comprendiendo lo que hacemos: sea el arte, la poesía, la narrativa, la dramaturgia, el discurso para que el mundo sea más ameno, más dicente, más retador.

¿Cuál es el propósito de la formación humanística en el campo escolar?

El propósito es que las y los estudiantes comprendan su herencia cultural; que comprendan la altura intelectual a la que han llegado las personas que se han dedicado a imaginar, a escribir, a elucubrar situaciones. Hacer cultura es complejo y exigente. También a



Facultad de Educación

comprender su propia lengua, que no es algo evidente; cuando ha ocurrido, y lo he vivido, se percatan de su riqueza, de su complejidad; mientras mejor la usen, menos se va a empobrecer la lengua castellana. Para eso, para impedir que nuestra cultura se empobrezca. Además, las humanidades hacen libre nuestros deseos, nuestra expresión porque la imaginación no tiene cortapisas; la imaginación habita las inquietudes de las y los estudiantes; eso es lo que yo espero; que no se conformen con lo que les den.

¿Existe un diálogo entre las humanidades y el currículo?

Por supuesto. Las humanidades están en el currículo: las ciencias sociales (aunque sin historia), la filosofía (aunque con muy pocas horas), el inglés, la educación artística (con una hora semanal), la lengua castellana son parte primordial de lo que se debe enseñar y todas son humanidades.

¿El énfasis humanístico garantiza la formación de un sujeto más humano?

Las humanidades nos hacen más cultos, pero no sé si mejores humanos, mejores personas, nuestros líderes políticos leen y nuestra nación está; lo que procuro enseñar es que ante las letras humanas no caben juicios morales. Pero la gran literatura tiene una postura ética eximia; no he leído la primer obra que me invite a discriminar, a golpear, a asesinar, a menospreciar. La literatura se escribe para mostrar que el mundo es múltiple y por eso debe respetarse y valorarse. Y si nos ocupamos de las herramientas que la lingüística da para comprender lo dicho y construir de una mejor manera lo por decir, debo manifestar que sin



Facultad de Educación

las humanidades no tendríamos personas críticas y con capacidad de relacionar sus lecturas, sus vivencias. Las humanidades posibilitan personas con capacidad de argumentar, de controvertir.

Narrativa 2

Estas notas robadas. Sobre las humanidades

Leandro Garzón Agudelo*

Escribo esta reflexión en el afán de las actividades en la oficina. Las labores administrativas absorben de tal modo las actividades académicas que tengo que escribir en un tiempo “robado”. Tal vez la situación que describo puede caracterizar muy bien el lugar de las humanidades en la academia y en la sociedad: para leer, para escribir, para conversar pareciera que hay que robarle tiempo a “lo que sí es importante”, es decir, los trámites, las oficinas, la burocracia.

En mis cursos he procurado tomar posición y declarar mi fe en la literatura; creo que está claro que leer no nos hace mejores personas –tampoco peores–, pero sí nos hace personas distintas, con lentes distintitos para ver el mundo, para vernos. En esta vía creo que la literatura cumple una función social y ello justifica su presencia en la escuela y en los contextos formativos en general, así haya que “robar tiempo” para leer, para escribir y para conversar.

* Coordinador maestría lengua y literatura



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Por lo anterior, yo sí creo que el énfasis de nuestro programa de Licenciatura en lo humanístico debería garantizar la formación de un sujeto más humano; sólo que sí considero que hace falta convencimiento por parte del profesor de humanidades sobre la relevancia de su práctica, sobre la importancia de sus concepciones, sobre el carácter no neutral de una clase de literatura, sobre la necesidad de tomar posición y hacerla explícita en la práctica. Creo que si hiciéramos eso las humanidades dejarían de ser vistas como un mero divertimento, como un pasatiempo, como mera experiencia-de-lo-bonito.

Así las cosas, pienso que la relación entre humanidades y currículo no tiene que ver sólo con la inclusión de unas asignaturas de lingüística, literatura, arte y filosofía en el plan de estudios sino con la práctica cotidiana toda. Un currículo humanista tendría que permitir, por ejemplo, que pudiéramos leer, escribir y conversar sin necesidad de robarle el tiempo a nadie.

Narrativa 3

LA IMPORTANCIA DE LAS HUMANIDADES EN UNA SOCIEDAD CADA VEZ MÁS DESHUMANIZADA

James Bianey Toro Acevedo*

En las mentes jóvenes, directa o indirectamente, los adultos creamos ciertos paradigmas que a la postre terminan perjudicando su normal proceso de madurez, ideas que en la manera como se implementan generan confusiones en el futuro de los adolescentes actuales. Una de ellas tiene que ver con lo que el estudiante y profesional en potencia, lee en boca de sus

* Educador de lengua castellana y profesor cooperador de Betty Mesa en la Institución Educativa San José Obrero



Facultad de Educación

mayores acerca de lo que es bueno estudiar y lo que no; dentro de ello encontramos dos grandes grupos de estudios, que en el discurso ponemos cual si fueran dos antagonistas; las ciencias humanas y las ciencias exactas.

Es muy común que la gente piense que ser ingeniero, médico, enfermero, químico sea mucho mejor que la imagen deteriorada y hasta despectiva que tenemos del sociólogo, artista, literato, poeta entre otros. Aquél grupo se idealiza y se cree constantemente que son ellos los que se echan auestas el futuro de la sociedad, por otro lado, al grupo de las humanidades, es habitual que se piense que son profesiones de desocupados y bohemios. No obstante y sin quitarle mérito a las creencias comunes, que en muchas ocasiones hasta razón se les da, las ciencias humanas le sirven a la sociedad para pensar, para discernir, son ellas las encargadas de generar la duda, de cualificar conceptos, de darle el lugar al logos, eso que los griegos perfeccionaron y que les sirvió tanto para entender otras ciencias más oscuras y más exactas.

No se trata entonces de decir cuál de los grupos es más importante, se trata de generar conciencia en que las ciencias exactas necesitan de las humanas y viceversa, nuestros ancestros pudieron llegar a entender ciencias tan abstrusas como la astronomía, en principio dialogando, conjeturando, prediciendo. Si no queremos tener estudiantes aborregados no podemos seguir prescindiendo de la filosofía, de la literatura, de la historia, solo con ellas podemos seguir cualificándonos como seres, no solo de la ciencia, si no de la palabra.

Estanislao Zuleta en su célebre ensayo “El elogio de la dificultad” ya había mencionado que la riqueza del otro, está en que puede pensar diferente y en nuestra sociedad es precisamente eso lo que ha faltado, que el otro piense por sí mismo, en el sentido kantiano de la ilustración,



Facultad de Educación

y ese elemento lo da las ciencias humanas, si no es de esa forma, no podemos concebir el progreso en términos científicos solamente, si la sociedad deja de pensarse y deja de inquietarse, será la tecnología muerta, la ciencia maquiavélica, y el progreso sin responsabilidad, los que finalmente terminarán imponiéndose sobre nuestras mentes.

Narrativa 4

Acerca de las humanidades en nuestra licenciatura

María Alexandra Ruiz Mosquera*

Año 2009. Mi vida daría un vuelco. Fui admitida en la Universidad e iniciaría la carrera hacia mi sueño: convertirme en maestra. El programa académico elegido: Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana. Y, ¿por qué este énfasis y no otro como matemáticas, ciencias sociales o ciencias naturales? Simple, porque era de todo mi agrado proyectarme como docente de Español. Sí, Español, la asignatura que de preescolar al grado undécimo cursé en la escuela y que, de seguro, por alguna buena razón, ahora denominaban Humanidades, Lengua Castellana. Pero, ¿cuál sería esa razón? Entonces me lo pregunté y creí que en el proceso de inducción o en el desarrollo de los primeros cursos algún docente, ocupándose de enmarcar históricamente nuestro programa, ofrecería una respuesta. No fue así. Quizá, debí lanzar la pregunta; pero, para ese momento estaba tan absorta en asuntos de la didáctica general, las escuelas literarias, la fonética y la fonología, que dejé en el olvido aquel cuestionamiento.

* Egresada del programa de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia.



Facultad de Educación

Año 2014. Después de haber sufrido varios paros estudiantiles y de asumir el costo en tiempo que me exigió la decisión de cambiar de versión de programa académico, por fin llegué al noveno semestre. Ya pocos cursos del nuevo plan de estudios me separaban del título de licenciada. Uno de estos era Literatura Contemporánea, cuya propuesta formativa apuntaba al análisis filosófico de las obras. Algo que para algunos de los estudiantes — incluida yo — resultaba sobremanera extraño; pues, parecía pretencioso hacer lecturas con una mirada filosófica, cuando, hasta ese momento la Filosofía no había hecho parte de los contenidos de nuestros cursos. El profesor se mostró dispuesto a llenar nuestros vacíos teóricos con exposiciones magistrales, asesorías personalizadas y la selección de algunos fragmentos bibliográficos; pues, estaba convencido de que los futuros licenciados en Humanidades, Lengua Castellana debíamos ser solventes en el que — a criterio suyo — era el principal campo de conocimiento de las humanidades. Desde luego, su planteamiento hizo que recordara mi antigua pregunta y que, además, cuestionara qué entendían los docentes del programa por eso que en nuestro título profesional figura como Humanidades.

Año 2015. Habiendo conseguido un lugar en el Comité de Carrera de nuestra licenciatura como representante estudiantil, tuve la oportunidad de participar en las primeras discusiones sobre las implicaciones del proceso de transformación curricular que adelantaba la Facultad de Educación y de un eventual cambio de condiciones para la obtención de registros calificados por parte del Ministerio de Educación Nacional. En una de estas sesiones, uno de los docentes expresó que en dichas circunstancias, nos encontrábamos ante la posibilidad de devolver al programa su antigua denominación: Licenciatura en Educación: Español y Literatura, y otro añadió que incluso era la oportunidad de darle un nuevo nombre:



Facultad de Educación

Licenciatura en Educación con énfasis en Lenguaje, a lo que asintieron los demás, pues, ambos justificaron que lo de Lengua Castellana era impreciso y que lo de Humanidades era realmente confuso. Así que, a través de sus observaciones puede darme cuenta de que para algunos docentes, no era de poca importancia este asunto nominal, pero sus conclusiones no nos dejaban fuera de las indeterminaciones que caracterizan este siglo, en el que ya ni siquiera sabemos de qué hablamos cuando hablamos de las humanidades.

Año 2016. Ahora como egresada del programa y maestra en ejercicio se revitalizan las preguntas que por el papel de las humanidades en la educación debemos hacernos todos los docentes, sin importar el área de profundización. Por lo cual, no pretendiendo ser yo quien dé a las humanidades un concepto fijo, me propongo en las siguientes líneas presentar algunas de mis reflexiones que, por supuesto, no obedecen a un ejercicio investigativo, pero que quizá alienten la discusión que en esta materia nos convoca.

Desde el año 2000, no solo en la Universidad de Antioquia, sino en muchas otras universidades de nuestro país, los programas relacionados con el estudio de los idiomas recibieron un nuevo nombre: Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana y Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lenguas Extranjeras. Este hecho, desde luego, no fue sin causa, los programas buscaban obtener la acreditación previa del Ministerio de Educación Nacional y debían mostrarse coherentes con la política pública vigente en materia educativa; es decir, con la Ley 115 de 1994, especialmente con el artículo 23, mediante el cual se crean como áreas fundamentales — entre otras— Humanidades, Lengua Castellana y Humanidades, Lenguas Extranjeras;



Facultad de Educación

además, con literal d del artículo 7 del Decreto 272 de 1998 que orienta la titulación en pregrado, y con los Lineamientos Curriculares para el área de Lengua Castellana, 1998, en los que se propone una pedagogía sociocultural del lenguaje con consideración de los procesos de comunicación y de significación (Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes, 2005). Razón por la cual, supongo que las humanidades a las que los mentados títulos hacen referencia son aquellas que se entienden exclusivamente como el estudio de las lenguas; esto es, sin incluir las demás creaciones espirituales del hombre que configuran el cuerpo de conocimientos de las humanidades: el arte, la historia, la filosofía y la religión; lo que sin duda es un modo clásico de apreciar las humanidades (Zubiria, 1990); y, por esto mismo, Lengua Castellana, Lenguas Extranjeras, Inglés, Francés, etc. aparecen como aposiciones explicativas de Humanidades.

Sin embargo, considero que el lugar de las humanidades en el proceso de formación de nuestra licenciatura no se limita al estudio de las lenguas, ni siquiera en los cursos de lingüística. Las humanidades que están presentes en cada espacio formativo no son las que se exponen como contenido académico, sino las que hacen parte de ese currículo oculto que nos invitan a preguntarnos por la complejidad de la condición humana; a valorar al otro y a nosotros mismos como sujetos condicionados por circunstancias históricas, culturales, políticas, etc.; a reconocer y reconocernos como seres inacabados, trascendentes y con un vasto potencial ecológico y humanitario; y a darnos cuenta de que la educación en Colombia requiere avanzar hacia ideales renovados del hombre; sin que esto nos lleve a creer — ingenuamente— que por sí mismas las humanidades pueden hacer desaparecer los males que aquejan al mundo. Por lo cual, concuerdo con Zubiria cuando dice que:



Facultad de Educación

Las humanidades de que hablamos tienen, pues, una intención particularmente formativa. Sin atribuirles poderes mágicos, ni garantizadas virtudes remediales, con ellas se aspira a crear un ámbito propicio, con su necesaria capacidad de incitación, para que, ahincados en el reconocimiento de la humana dignidad, inclinados, en reflexión, sobre nuestro mundo interior, nos adentremos alma arriba hasta las fuentes mismas del ser y el misterio de nuestro destino. (1990, p. 496)

Finalmente, puedo decir que, aunque es legítimo designar las humanidades como conocimiento de las lenguas, tal como lo reconoce en su primera acepción el Diccionario de la Real Academia Española, y que, por cierto, es el mismo conocimiento que ostentaba Adolf Hitler, aspiro a que las humanidades que pasen por los sujetos que están en las universidades y las escuelas de cualquier índole, sin necesidad de mostrarse explícitamente en los contenidos curriculares, sean las que tienen potencial de transformación y pueden —al menos esa es mi esperanza— contribuir a la formación de mejores seres humanos.

Referencias bibliográficas

- Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes (2005). *Proceso de autoevaluación y acreditación de calidad. Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana. Informe Ejecutivo*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Zubiria, Ramón (1990). Acerca del concepto de las humanidades. *Thesaurus* (2) 45, pp. 489-496.